

1
2ef



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

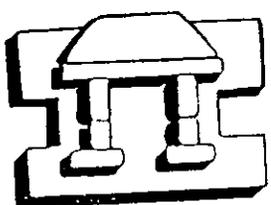
EVALUACION DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
LA PERSPECTIVA DEL ADOLESCENTE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

GABRIELA ABURTO GUEVARA



IZTACALA

ASESORES: MTRA. LUZ DE LOURDES EGUILUZ ROMO
LIC. IRMA LOURDES ALARCON DELGADO
LIC. ROQUE OLIVARES VAZQUEZ

276011

TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO

1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mi más sincero agradecimiento a:

Luz de Lourdes:

Por su gran apoyo en la dirección de este trabajo, aportándome siempre sus conocimientos y sobre todo, por esas palabras de aliento que me permitieron seguir adelante.

Irma:

Por su gran ayuda y entusiasmo en el desarrollo de este trabajo y por su apoyo no solo como asesora, sino como amiga.

Roque:

Por su interés y motivación para la mejora de este trabajo y por transmitirme confianza y seguridad todo el tiempo.

Elvia:

Por todas las desveladas que pasamos juntas haciendo trabajos durante todos mis estudios.

Cristy y Lulú:

Por su valiosa ayuda durante todo este tiempo.

Oscar:

Por su apoyo incondicional y por su comprensión durante todo este tiempo, ya que siempre estuvo a mi lado ayudándome y motivándome a continuar este proyecto.

A todos ellos, muchas gracias.....

Quiero dedicar este trabajo a:

Mis padres:

Cristina y Bulmaro.

A ustedes que con su ejemplo, amor y apoyo me han motivado para superarme a lo largo de mi vida y me han enseñado lo importante que es la familia para todo ser humano.

A mis hermanos:

Eliseo, Clemente, Alfredo, Elvia, Claudia, Laura, Cristina y Lourdes.

Que gracias a ustedes la historia de mi vida está llena de felicidad y de gratos recuerdos y que actualmente me siento satisfecha al verlos a cada uno con sus respectivas familias llenos de felicidad.

A mis sobrinos:

Juan Carlos, Elizabeth, Cesar, Ivonne, Uriel, Natali, Mariana, Alejandro, Marlene Daniela, Dania, Alfredo, Diana, Sergio, Jesús y Pamela.

Que me hacen sentir dicha y felicidad cuando estoy con ustedes.

A Oscar:

Que le das sentido a mi vida, que me haces sentir felicidad y que siempre tienes una palabra de aliento que me motiva a seguir luchando en la vida.

A Yucundo y a mi bebé, en donde quiera que estén.

A todos ustedes con mucho cariño.....

INDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 2 |
| Capítulo 1. La Familia | 3 |
| 1.1 Historia de la Familia | 7 |
| 1.2 Concepto de Familia | 9 |
| 1.3 Ciclo Vital de la Familia | 9 |
| 1.3.1 Etapa del Noviazgo | 10 |
| 1.3.2 Etapa del Matrimonio | 11 |
| 1.3.3 La familia con hijos pequeños | 12 |
| 1.3.4 La familia con hijos adolescentes | 13 |
| 1.3.5 La partida de los hijos y la vejez | |
| Capítulo 2. La Familia Mexicana | 17 |
| 2.1 Historia de la Familia Mexicana | 17 |
| 2.1.1 La pareja pre-cortesiana | 18 |
| 2.1.2 Cambios en la pareja | 19 |
| 2.1.3 Cambios en los derechos filiales | 20 |
| 2.1.4 Cambios en el matrimonio | 20 |
| 2.2 La Familia Mexicana Actual | 25 |
| 2.3 Ciclo Vital de la Familia Mexicana | 25 |
| 2.3.1 Etapa del noviazgo | 28 |
| 2.3.2 El matrimonio | 30 |
| 2.3.3 La familia con hijos pequeños | 33 |
| 2.3.4 La familia con adolescentes o años medidos de la pareja | 34 |
| 2.3.5 Cuando los hijos se van | 36 |
| 2.3.6 La etapa final de la familia | |
| Capítulo 3. Psicología del Adolescente | 39 |
| 3.1 Concepto de Adolescencia | 40 |
| 3.2 Duración de la Adolescencia | 41 |
| 3.3 Características de los Adolescentes | 42 |
| 3.3.1 Búsqueda de sí mismo y de la identidad | 42 |
| 3.3.2 Tendencia grupal y socialización | 43 |
| 3.3.3 Evolución sexual | 44 |
| 3.4 El adolescente y su problemática | 45 |
| 3.4.1 Delincuencia | |

| | |
|--------------------------------------|----|
| 3.4.2 Consumo de drogas | 46 |
| 3.4.3 Escape del hogar | 47 |
| 3.4.4 Violencia | 48 |
| 3.4.5 Bajo rendimiento escolar | 49 |

Capítulo 4. Funcionamiento Familiar

| | |
|---|----|
| 4.1 Función de la Familia | 51 |
| 4.2 Familia Funcional y Disfuncional | 52 |
| 4.2.1 Familia Funcional | 55 |
| 4.2.2 Familia Disfuncional | 58 |
| 4.3 Evaluación del Funcionamiento Familiar | 58 |
| 4.3.1 Observación Directa | 58 |
| 4.3.2 Recopilación de información con cada uno de los miembros de la familia | 59 |
| 4.4 Modelo de Evaluación del Funcionamiento Familiar de Mc Master | 60 |
| 4.4.1 Areas del Funcionamiento del Modelo Mc Master | 61 |
| 4.4.1.1 Resolución de Problemas | 62 |
| 4.4.1.2 Comunicación | 63 |
| 4.4.1.3 Roles | 65 |
| 4.4.1.4 involucramiento Afectivo | 66 |
| 4.4.1.5 Respuestas Afectivas | 67 |
| 4.4.1.6 Control de Conducta | 67 |

Capítulo 5. El Funcionamiento Familiar percibido por el Adolescente

| | |
|--|-----|
| 5.1 Planteamiento del Problema | 69 |
| 5.2 Diseño | 70 |
| 5.3 Método | 70 |
| 5.3.1 Población | 70 |
| 5.3.2 Lugar | 70 |
| 5.3.3 Instrumento de Investigación | 71 |
| 5.4 Procedimiento | 72 |
| 5.5 Análisis de Resultados | 107 |
| 5.6 Conclusiones | 109 |
| Bibliografía | 109 |
| Anexo | 113 |

FALTA PAGINA

No.

1

Actualmente en México, dos terceras partes de la población está constituida por adolescentes, y en manos de éstos jóvenes estará el país en unas pocas décadas. Por lo que es importante asegurarnos de que los futuros adultos sean personas seguras de sí mismas, capaces de formar una familia sana y equilibrada y que lleven el desarrollo del país lo mejor posible para todos los ciudadanos.

Se tiene una concepción generalizada de que los adolescentes en esta etapa son un problema o que le causan problemas a la familia. Sin embargo, las conductas de los adolescentes generalmente son un reflejo de la interacción entre éste y los demás miembros de su familia, ya que se forman dentro del sistema familiar; y si las conductas que presentan los jóvenes no son las más apropiadas para ellos y para la sociedad, entonces el funcionamiento del sistema familiar no es el más adecuado.

El sistema familiar durante su ciclo vital atraviesa por una serie de etapas, durante las cuales sus miembros se enfrentan a una serie de cambios que en muchas ocasiones desequilibran a la familia, lo que puede provocar que exista conflicto entre sus integrantes, y éste, no excluye a los jóvenes, a quienes se les junta el proceso de cambio por el que atraviesan y los conflictos dentro de su familia. Es por ello que la presente investigación se centra en conocer qué piensa el adolescente sobre el funcionamiento de su familia, ya que en la mayoría de las ocasiones nos enfocamos a investigar qué piensan los padres, o qué piensa la sociedad, pero no nos detenemos a investigar qué piensan los adolescentes sobre la interacción que existe en el sistema familiar del que forman parte.

Para llevar a cabo la investigación se seleccionó la Evaluación del Sistema Familiar, que está basada en la Evaluación del Sistema Familiar del Mc Master, la cual se aplicó a jóvenes estudiantes del primer semestre de la preparatoria CEBETIS "Isaac Newton", los cuales pertenecen a la clase social media baja.

La investigación está conformada por cinco capítulos. Los cuatro primeros constituyen el marco teórico. El capítulo 1, hace referencia a la familia, su historia, su definición y su ciclo vital; el capítulo 2 se enfoca a la familia mexicana, su historia, cómo es actualmente y las etapas de su ciclo vital. El capítulo 3 habla de la etapa de la adolescencia así como de la problemática que enfrenta el adolescente. Y el cuatro, se refiere al funcionamiento familiar, el cual se tomó como base para el instrumento aplicado en la presente investigación.

Finalmente el capítulo 5 hace referencia a la Metodología de la Investigación, que contempla el procedimiento que se siguió, así como el análisis de resultados y conclusiones.

CAPITULO 1. LA FAMILIA

La familia es la base de la sociedad, por lo que su estudio nos permite comprender el comportamiento del individuo, ya que es dentro de este núcleo, donde se aprenden los patrones de conducta, relación y convivencia con los demás. Es por esto que el presente capítulo aborda a la familia, haciendo una revisión de su historia, concepto y ciclo vital.

1.1 Historia de la Familia.

Ahora bien, para poder comprender a la familia actual, es necesario conocer su historia, saber cómo se llegó a formar, cuál ha sido su evolución a través del tiempo, para esto se hizo la revisión de diferentes autores que se mencionan a continuación.

Ralph Linton (1982), afirma que en la antigüedad los individuos tenían relaciones sexuales bastante permanentes de manera libre y sin compromisos, es decir, existía un libre comercio sexual. Este tipo de organización familiar, pudo ser el punto de partida para el desarrollo de la forma familiar contemporánea. De hecho, el autor menciona que en la antigüedad pudo haber dos tipos de familia, la Familia Consanguínea y la Familia Conyugal; la primera es tan antigua como la relación sexual y la reproducción, pero su reconocimiento, y especialmente su utilización como criterio para delimitar la pertenencia de grupos sociales organizados, funcionales, deben haber exigido un grado considerable de civilización. La segunda, fue el primer tipo de familia que se integró en las estructuras sociales debido a que encontró una serie de pautas de comportamiento íntimamente relacionadas con las características fisiológicas y psicológicas de nuestra época.

Dentro de la familia conyugal, la relación entre un hombre y una mujer es la base de la unidad familiar, aunque también existen otras relaciones, como la de los padres con los hijos y la de los hermanos, pero, según el autor, la madre constituye el punto central de dichas relaciones, ya que el padre y el hijo tienen un interés común hacia la madre; y lo que los mantiene unidos es la vinculación del padre con la madre y la dependencia del hijo hacia ésta.

Por su lado, Engels (1980), menciona que no se puede hablar de la historia de la familia hasta antes de 1860, ya que no había nada escrito sobre dicho tema; el autor hace una investigación al respecto sobre diferentes autores y los presenta como fueron apareciendo en la historia, los cuales se presentan a continuación:

Así, señala que es a partir de 1861 cuando inicia la historia de la familia con la aparición del "Derecho Materno", basándose en el estudio de la historia de la familia oriental, realizado por Bachofen, quien postula que los seres humanos habían vivido primitivamente en la promiscuidad y bajo un libre comercio sexual, lo que trajo como consecuencia la exclusión del padre de toda paternidad y que la descendencia se contara en línea exclusivamente femenina. Posteriormente, debido a la vida sedentaria, la presencia del padre ya es evidente y se propicia así una cercanía entre padres e hijos, con esta transición, la mujer se ve recortada en su importancia y se implanta al padre como máxima autoridad iniciándose así la etapa del patriarcado.

En 1865, surge la teoría de Mac-Lennan, quien es considerado el fundador de la escuela prehistórica inglesa, ya que encontró que muchos pueblos salvajes y bárbaros de los tiempos antiguos tenían dos formas de organización familiar, la endogamia y la exogamia. La primera es en la que estaba prohibido contraer matrimonio o tener relaciones sexuales con miembros de diferentes tribus o grupos, ya que tenían que tomar en el seno del mismo a sus mujeres; mientras

que la exogamia los obligaba a buscar a sus parejas fuera del grupo o tribu. (Engels, 1980)

Una década después, en 1871, Morgan publica su libro titulado "Sistemas de Consanguinidad y Afinidad", en el que presenta una investigación sobre el sistema de parentesco en Estados Unidos, Asia, África y Australia, encontrando que no había diferencia entre dichos sistemas familiares. Así, trata de dar un orden a la evolución de la historia de la familia y la divide en las siguientes etapas:

1. Familia Consanguínea

Morgan considera a la Familia consanguínea como la primera etapa clara de la evolución de la familia. En ésta, estaban prohibidas las relaciones sexuales entre padres e hijos, mientras que entre hermanos y hermanas, primos y primas si era permitido el intercambio sexual.

2. Familia Panalúa

Panalúa significa compañero (a) íntimo. El término era usado para llamar a los hombres y mujeres que no eran hermanos y con los cuales se podía contraer matrimonio, ya que en esta etapa se prohíbe el matrimonio entre hermanos, hermanas y primos. De esto se derivan los "clanes", es decir, círculos de parientes consanguíneos por línea materna que no tenían relaciones sexuales entre si, ya que la descendencia sólo se reconocía por línea materna.

3. Familia Sindiásmica.

En esta etapa empieza a desaparecer el matrimonio por grupos y empiezan a formarse las parejas conyugales, en donde el hombre vive con una mujer permanentemente, aunque tiene el derecho de ser infiel, exigiéndosele a la mujer

fidelidad mientras dure la unión conyugal, y castigándosele cruelmente si incurre en la infidelidad. Aquí la unión puede disolverse con bastante facilidad: si uno de los cónyuges lo desea, pero en estos casos los miembros de los "clanes" median la situación, en caso de no haber solución se pueden separar y los hijos se quedan a la madre. Durante esta etapa se abolió el derecho materno y surgió el derecho paterno, Aquí todo pertenecía al hombre, incluso los esclavos estaban bajo el mandato del padre, y la mujer quedó relegada únicamente para concebir.

4. Familia Monogámica

Esta nace de la familia sindiásmica, fundándose en el poder del hombre, quien desea procrear hijos de una paternidad cierta, ya que ellos serán a futuro los herederos de las fortunas de los padres, se prohíbe que el hombre tenga a su concubina en el domicilio conyugal, el vínculo conyugal ya no es disoluble a menos que el hombre lo rompa. Se considera que este tipo de familia es propio de la civilización.

Sin dejar de reconocer la importancia de todas las investigaciones sobre el origen de la familia, Engels coincide con los postulados de Morgan, ya que considera que la familia y la sociedad están estrechamente ligadas y que el origen y la evolución de la familia han sido condicionadas y reguladas por las relaciones de producción que se han dado en las sociedades, es decir, que el paso del matriarcado al patriarcado, y de éste a la familia monogámica, no son más que el resultado de la explotación de las clases y el sexo; así explica que el nacimiento de la monogamia se debió a la concentración de las riquezas en manos del hombre, a la que Engels considera la primera forma de empresa privada basada en la explotación de la mujer por el hombre.

Por otro lado, Eisler (1993), también tiene su propia concepción sobre el origen de la familia. Menciona que en el arte antiguo, en los mitos, e incluso en los

escritos históricos, se muestra que en las antiguas sociedades hay imágenes de una deidad femenina, lo cual es lógico, porque los pueblos antiguos al preguntarse "*¿De donde venimos antes de nacer?, ¿A donde vamos después de morir?, tienen que haber observado que la vida emerge del cuerpo de la mujer... imaginando el universo como una Madre bondadosa que todo lo da, de cuyo vientre emerge toda la vida y al cual, se retorna después de la muerte para volver a nacer*". (Pág 5).

Es por esto que parece más lógico pensar que los poderes que regían el universo eran femeninos, y por consiguiente, no pudo haberse considerado a las mujeres como sumisas, aunque tuvieran cualidades como el amor, cariño y comprensión. Estas cualidades, según la autora eran las que regían el universo y no la violencia ni el respeto o la adoración del padre.

Eisler nos muestra una nueva y revolucionaria teoría sobre el origen de la familia, y la apoya utilizando los elementos de la naturaleza, como el que la tierra es un término femenino, el que la mujer alimenta de su propio cuerpo a los hijos, y el que éstos surgen del mismo cuerpo de la mujer, por lo que es lógico pensar que en la antigüedad la vida giraba al rededor de la mujer y dependía de ésta.

Todas estas teorías son difíciles de probar, sin embargo, nos dan una idea de cómo surge la familia y de cómo ha ido cambiando y evolucionando a través del tiempo. Por lo que a continuación pasaremos a hacer una revisión del concepto de familia como tal, tomando las definiciones de autores más recientes que se han dedicado a investigarla.

1.2 Concepto de Familia.

La familia ha sido estudiada e investigada por una amplia gama de disciplinas, las cuales han hecho aportaciones a su definición, como es el caso de la

Antropología que define a la familia como un conjunto de personas que comparten el lugar de residencia y que a su vez los unen lazos sanguíneos. La Sociología la define como una unidad reconocida por la sociedad a la que pertenece, la cual cumple funciones específicas con relación a sus miembros y con la sociedad, todos los integrantes del grupo están unidos tanto por lazos de afecto como por lazos de interés común.

Como podemos observar, la definición de la familia depende del objeto de estudio o de interés, así, los antropólogos le dan un peso significativo a los lazos sanguíneos y a los factores culturales, mientras que los sociólogos a los factores sociales. Sin embargo, en este escrito, nos enfocaremos a la visión de la Psicología, ya que es en este ámbito en el cual se desarrolla la presente investigación.

Aún dentro de la psicología existen diferentes definiciones de lo que significa la familia, esto depende de la corriente psicológica a la que pertenecen los autores, sin embargo, en este caso se hizo una revisión de autores del modelo sistémico que es más amplio y abarcativo, el cual define a la familia como un sistema formado por padres e hijos y personas significativas para los integrantes, los cuales interactúan entre sí. Minuchin (1993), afirma que dicha interacción forma la estructura familiar que a su vez rige el funcionamiento de los integrantes de dicha familia. Este autor considera a la familia como un contexto natural de desarrollo y protección donde los individuos que la integran interactúan entre sí.

Para Bowen (1991), la familia es un conjunto de diferentes sistemas. Afirma que se puede designar correctamente a la familia como sistema social o cultural, sistema de juegos, sistema de comunicación, sistema biológico o de muchos otros modos. Así mismo, define a la familia basándose en el sistema teórico - terapéutico como una combinación de sistemas emocionales y relacionales, entendiéndose como emocional la fuerza que motiva al sistema, y relacional, a la

manera como se expresa. Este último comprende la comunicación, la interacción y otras modalidades de relación. Por otro lado, Andolfi (1990), a través del estudio de diversas familias en terapia, comenta que la familia es un sistema de personas compuesta por los miembros y sus relaciones.

Como podemos observar, estos investigadores en su definición le dan gran importancia a las relaciones entre los integrantes de la familia, por lo que en este caso, la definición que tomaremos en cuenta para la presente investigación se forma de las que nos presenta el modelo sistémico, concluyendo que la familia es un grupo de personas que se relacionan entre sí, que comparten un mismo espacio, que los unen lazos sanguíneos y/o afectivos.

Así mismo, el modelo sistémico investiga la familia, no sólo en determinado momento, sino que la estudia a lo largo de su desarrollo y evolución, presentándonos así el ciclo vital de la familia, del que hablaremos a continuación.

1.3 Ciclo Vital de la Familia

El ciclo vital de la familia ha sido estudiado por diferentes autores, por lo que aquí se presentará un bosquejo de las etapas en las que se divide su ciclo, haciendo mención de sus principales características, tomadas de las diferentes aportaciones que hace cada uno de los autores.

1.3.1 Etapa del Noviazgo

Es la etapa en la que los jóvenes se conocen y se relacionan para elegir a una persona con la que forman una pareja afectiva. Haley (1973), menciona que en esta etapa la principal tarea es el galanteo, y para lograrlo los jóvenes deben superar diversos factores personales, como tener la capacidad de relacionarse con la gente de su edad, tener un status en su grupo social, lograr el

desprendimiento de su familia de origen y tener un grupo social a su alrededor lo suficientemente estable como para permitir que la fase de galanteo sea completada. En caso contrario, el joven presentará una conducta inadecuada.

1.3.2 Etapa del Matrimonio.

A diferencia de Haley (op. cit.), quien indica que el inicio del ciclo vital familiar comienza en el noviazgo, Minuchin (op. cit.), afirma que inicia cuando la pareja se une en matrimonio. En esta etapa, la pareja se une físicamente, es decir, deciden vivir juntos por el resto de sus vidas. Sin embargo, Haley (op. cit.), menciona que el matrimonio no es únicamente la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una compleja red de subsistemas, ya que los padres siempre influyen en la elección de la pareja, así mismo, la ceremonia matrimonial no sólo es importante para la pareja sino para toda la familia. Al respecto, Minuchin (op. cit.) afirma que la pareja tiene que establecer nuevas pautas de relación, tanto con las familias de ambos como con las amistades. También deben coordinar las expectativas de ambos y establecer metas con la cooperación mutua y tratarse con cariño.

Con relación a la convivencia de la pareja, Minuchin (op. cit.), quien utiliza, el término holón para definir las partes integrantes de una familia, afirma que sobre todo el holón conyugal tiene que aprender a enfrentar los conflictos que inevitablemente se presentan cuando dos personas quieren formar una nueva unidad, ya que deberán de pasar de una unidad individual a formar parte de un todo y como tal intercambiar información dentro del holón y con el contexto. Al respecto, Haley (op. cit.) afirma que cuando la pareja empieza su vida marital, debe elaborar los acuerdos necesarios que les permiten vivir en su íntima asociación, por ejemplo, cómo se van a manejar con sus familias de origen, como van a manejar los aspectos prácticos de la vida cotidiana, como van a tomar las

diferentes decisiones, y como van a trabajar las diferencias sutiles y gruesas que existen entre ambos.

En esta etapa es de gran importancia la finalidad que llevó a la pareja a casarse, ya que hay algunas personas que lo hacen para huir de sus familias de origen, lo cual les creará problemas en la relación, al darse cuenta de que el deseo original no fue convivir con esa persona, sino huir de otras.

1.3.3 La familia con hijos pequeños

Esta se caracteriza por el nacimiento y primeros años de vida de los hijos, en donde la pareja experimenta la paternidad. Minuchin (op. cit.) comenta que con el nacimiento del primer hijo se crea un nuevo holón, el parental. Y si hay otro hijo, surge el holón de los hermanos.

Para muchas parejas, este es un delicioso periodo de expectativas mutuas y de actitud de bienvenida, pero para otras es un lapso penoso que adopta diferentes formas; algunas parejas pueden sentirse más unidas y comprometidas y otras pueden sentir la fragilidad que hay en su matrimonio. También pueden desarrollarse los celos cuando un miembro de la pareja siente que el otro está más apegado al nuevo bebé que a él o a ella (Haley, op. cit.).

En esta etapa se inicia la socialización, se hace contacto con las familias como abuelos, tíos, primos, también tienen que relacionarse con hospitales, escuelas y todo lo relacionado con el infante, como ropa, juguetes, etc. Sin dejar de lado que se deben establecer controles para garantizar la seguridad del hijo así como la autoridad parental (Minuchin, op. cit.).

Aquí la pareja al enfrentar nuevas tareas debe reorganizarse, ya que el hijo necesita un cuidado responsable. Haley (op. cit.) afirma que el cuidado y la

educación de los hijos puede ser para la madre un problema, sobre todo en los casos en los que el padre no coopera y sólo se dedica a vivir su vida con otros adultos, mientras que la madre tiene asignadas todas las tareas relacionadas con la atención y cuidado del hijo lo cual no le deja tiempo para convivir con otros adultos como lo hace el esposo.

Cuando el hijo crece, surgen cambios en la vida de la pareja, ya que se va alejando de sus familias de origen, dedicándose cada vez más a la función ser padres, ya que el hijo los va llevando a la formación de nuevos vínculos, como el de la escuela, los parques, las recreaciones infantiles, lo cual va cambiando las actividades de la familia.

1.3.4 *La pareja con hijos adolescentes*

En este periodo los padres proveen de los modelos de socialización y valores culturales al niño, quien será integrado o rechazado socialmente. También los hijos cuestionan los valores familiares, lo que influirá decisivamente para el desarrollo del mismo. Así mismo, se deberán negociar ciertas cosas ya que el hijo querrá reservarse ciertas experiencias de acuerdo a sus propios valores como vestimenta, amistades, alcohol, drogas, etc.

Así mismo, se inicia la separación de los hijos, ya que sus estudios e intereses personales así lo requieren, sin embargo, cuando hay dos o más hijos los padres centran la atención en el hijo que les queda, de esta manera introducen un nuevo miembro a la pauta ya establecida (Minuchin, op. cit.). Es común que en este periodo los hijos muestren cierta rebeldía ante la autoridad de los padres y la sociedad, lo cual afecta en cierta medida la comunicación y las relaciones entre padres e hijos (Haley, op. cit.).

1.3.5 *La partida de los hijos y la vejez*

En esta etapa el matrimonio entra en un estado de turbulencia, el cual va cediendo progresivamente conforme los hijos se van, aquí los padres elaboran una nueva relación como pareja, ya que logran resolver sus conflictos y permiten que sus hijos tengan sus propias parejas y carreras, haciendo la transición a la condición de abuelos.

En algunos casos la turbulencia entre los padres viene cuando el hijo mayor deja el hogar, mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar progresivamente a medida que se van yendo los hijos, y en otras cuando está por marcharse el menor (Haley, op. cit.). Aquí al partir los hijos, la pareja se involucra más en su propia relación llegando a un periodo de armonía que subsiste hasta la jubilación del marido, sin embargo, algunas veces el retiro de la vida activa puede ser complicado, ya que están las 24 horas del día frente a frente.

La vejez puede ser la etapa más difícil para la pareja, esto se debe a que actualmente la cultura valora más a la juventud. Así también, en esta etapa generalmente se enfrenta a la muerte, lo cual es muy doloroso para el cónyuge que queda vivo. Aquí la familia también enfrenta un problema, el cuidar a la persona mayor o enviarla a un hogar de ancianos donde otros cuiden de ella, muchas veces esto no suele ser de fácil manejo para ninguna de las partes, ya que puede resultar doloroso para ambas partes esta separación. Sin embargo, es importante mencionar que en la cultura mexicana las personas mayores aún son de gran utilidad, ya que generalmente se encargan del cuidado de los nietos, mientras los hijos trabajan.

Minuchin (op. cit.), comenta que es esta etapa la familia se convierte nuevamente en el holón conyugal, es decir está formada únicamente por dos miembros, ya que los hijos, ahora adultos jóvenes crean su propia vida con su carrera, su cónyuge y

su propio estilo de vida. Esto requiere una nueva reorganización debido a que todos son adultos y se relacionan como tal. Así mismo, afirma que esta etapa también es conocida como periodo del "nido vacío" basado en la depresión que sufre la madre al quedarse sin la ocupación del cuidado de los hijos.

En cada una de las etapas del ciclo vital surgen cambios, que permiten la evolución y el desarrollo de la familia, si esos cambios no son superados, o si la familia se resiste al cambio, surgirán problemas que pueden provocar la disfunción familiar. Al respecto López (1997), menciona que es necesario aplicar ciertas tareas en cada una de las etapas, para alcanzar ciertos objetivos, y si esos objetivos se logran, la relación es vivida de manera funcional, lo que significa que se establece una base firme y fuerte para evolucionar con fluidez hacia la siguiente etapa. Pero, si la relación familiar se vive de manera disfuncional, esto implica que no se ha logrado consolidar una etapa y se pasa a la siguiente con una base poco firme con asuntos pendientes que van a influir desfavorablemente sobre el futuro de la relación.

Cada uno de los autores revisados tienen su propia concepción y análisis del ciclo vital familiar, y cada uno propone las etapas de manera diferente, pero todos concuerdan en el proceso y evolución del ciclo vital, el cual inicia en el periodo de noviazgo de la pareja, pasando por el matrimonio, la llegada de los hijos, el crecimiento de éstos y su partida del hogar, para concluir en la vejez y muerte de los cónyuges.

El conocer la historia de la familia nos permite comprenderla actualmente, sin embargo, es importante enfocarnos a la familia mexicana, ya que es en ésta en la que se centra la presente investigación. Por lo que el siguiente capítulo se refiere a la historia y evolución de la familia mexicana.

En el presente capítulo, se ha abordado a la familia de manera general, su historia, su concepto y su ciclo vital. Pero ahora surgen otras preguntas: ¿Qué sucede con la familia mexicana?, ¿Cuál es su historia?, ¿Cómo es la familia mexicana actualmente?. Para responder a estas preguntas pasaremos al capítulo 2, en donde se hace una recopilación de la historia de la familia mexicana, de algunas de las características actuales y de su ciclo vital.

CAPITULO 2. LA FAMILIA MEXICANA.

2.1 Historia de la Familia Mexicana

La familia mexicana también tiene su historia, la cual es importante revisar para así poder comprender sus características y su estructura actual. A continuación se presenta un bosquejo de los cambios que sufrió la familia a partir de la conquista, para posteriormente pasar a hablar de la familia actual.

Sandoval (1984), quien pertenece a la corriente psicoanalista, hace un análisis del viraje que sufrió la familia mexicana a raíz de la conquista, lo que trajo consecuencias en la formación de la pareja y en su interrelación, así como en la organización familiar y en las actitudes parentales hacia sus hijos. Formas nuevas de ser y de actuar tanto en el hombre como en la mujer fueron el resultado de una nueva forma de funcionamiento tanto de la pareja como de la familia. La autora nos hace una reseña de la organización social de las familias desde las tribus aztecas hasta la familia contemporánea.

2.1.1 *La pareja pre-cortesiana*

La organización social teóricamente era democrática, existían familias, clanes y tribus en orden jerárquico. Eran gobernados por un Consejo, en el que tomaban parte todos los caciques de las tribus. Buscaban el bienestar del pueblo, así como la conservación de la moral y las costumbres. Predominaba la poligamia, pero la primera mujer tenía prioridades sobre las otras, y sólo sus hijos tenían derecho a la herencia. Las segundas mujeres y sus hijos eran reconocidos como componentes de la familia, y tenían derecho a protección, sustento y educación.

La mujer tenía el derecho de liberarse del marido si éste no podía sostenerla a ella y a sus hijos, o se negara a hacerlo, o cuando la maltratará físicamente.

Aunque los derechos de los hombres eran superiores a los de las mujeres, ésta también los tenía; podía poseer bienes, establecer contratos y acudir a los tribunales en demanda de justicia. Las doncellas tenían que ser castas, y las casadas fieles a sus maridos. La posición de la mujer era relativamente inferior a la del hombre, sin embargo, su esfera de influencia llegó a ser muy grande, ya que hubo mujeres regentes y otras que eran parte importante del gobierno.

Cuando había separación en los padres, los hijos podían elegir con qué progenitor querían vivir, lo cual habla de respeto hacia los hijos y hacia las mujeres. También se encuentra una gran protección hacia la mujer, ya que éstas podían transitar en cualquier lugar y a cualquier hora y no eran ofendidas ni molestadas por nadie.

2.1.2 Cambios en la pareja

En oposición al panorama descrito en el punto anterior, con la conquista, tanto la mujer como el hombre pierden completamente sus posiciones, ya que son separados como pareja y se convierten en esclavos, perdiendo su estructura y su calidad humana.

Al hombre lo marcan con hierros y pierde mujer e hijos, y su misión se concreta a ser un siervo de explotación para la producción de bienes del español. Ya no tendrá descendencia que cuidar. De dueño y señor pasa a ser siervo y esclavo. Mientras que la mujer pasa a ser botín del conquistador, es herida y violada, no tiene la seguridad de la paternidad de sus hijos.

Durante la Conquista y la Colonia, los nahoas se desintegran como raza y organización social. La familia se deshace. El hombre es esclavo, la mujer es raptada y usada, o bien es vendida a los soldados. Por lo que la familia quedó destruida y la línea de descendencia se perdió.

2.1.3 Cambios en los derechos filiales

Esas uniones violentas dieron lugar al nacimiento de nuevos seres humanos, los mestizos, es entonces cuando surge la cultura mestiza México - hispana, que se caracterizó por importantes desventajas:

- Con el desconocimiento de quién fue su padre, y en el caso de saberlo sin reconocimiento de sus derechos filiales. Además de la orfandad, llevaban sobre sus hombros la bastardía, por lo que había un odio hacia el progenitor cruel y abandonador; el anhelo de su amor y reconocimiento y el dolor de despojo de su patria, tradiciones y costumbres, crearon una confusión importante en relación con la conciencia del ser mismo.
- Al carecer el mestizo de un padre presente y conocido, la unión entre madre e hijo se fortifica de una manera patológica. "la mujer deposita en el único ser que tiene a su alcance, toda la libido que posee y lo defiende con fiereza porque es lo único suyo". Mientras que el hijo varón, carente de padre, confunde sexo con ternura y se veda la cercanía con madre y hermanas. Actúa de la misma manera que lo hicieron los conquistadores, seduce a las mujeres, las viola, las goza y las abandona. Repite el ciclo con las mujeres y desconoce a los hijos que engendra de este modo, igual que como fue desconocido por su padre.

La familia se ha transformado. De la familia nahua donde el hombre tenía señorío y superioridad, pero reconocía a los hijos que engendraba, respetando los derechos femeninos y la pureza impuesta por las costumbres, se pasa a la familia diádica, sin derechos, sin respeto, ni reconocimiento, y que sólo sobrevive por las migajas que sus amos le proporcionan para mantenerla viva y productiva.

2.1.4 Cambios en el matrimonio

Sandoval (op. cit.) afirma que con la conquista se dieron numerosos cambios en el matrimonio ya que desaparece como un acto que da derechos, también desaparecen los derechos de la mujer para exigir manutención, respeto y participación del marido en la educación de los hijos. Desaparecen los derechos de la mujer divorciada, las obligaciones del marido hacia la mujer y los hijos. Así mismo, se pierde la relación entre padres e hijos y, por consiguiente, la identidad de los mismos.

Así, el hombre mexicano repite las actitudes de sus progenitores, y trata a la mujer mestiza como fue tratada su madre, la usa sexualmente, la embaraza y la abandona, no reconoce a sus hijos, como no fue reconocido él. El reflejo de esta conducta la encontramos en el tan mencionado machismo mexicano

La familia mexicana a lo largo de su historia, sufrió una serie de cambios y procesos, que la hizo modificar no sólo su estructura organizacional, sino también su manera de pensar a lo largo de su evolución. Así, esta historia nos permite comprender a la familia mexicana actual, por lo que pasaremos a hacer una revisión al respecto.

2.2 La Familia Mexicana Actual

La familia mexicana actual ha sido estudiada por varios investigadores, quienes la describen mencionando sus principales características. A continuación se hace una breve reseña al respecto.

Sandoval (op. cit.) comenta que la familia mexicana es el resultado de: primero la mezcla de dos culturas, que tenían organizaciones semejantes en cuanto a tradición y costumbres. Y, segundo, los cambios que se dan durante la Colonia.

Después con el movimiento de la Independencia, la Reforma y la Revolución, en donde la organización familiar adquiere su propia fisonomía, dando como resultado dos tipos de familias:

- La llamada familia nuclear que está formada por padre, madre e hijos.
- La familia extendida, que está formada por los familiares del padre y de la madre, es decir, los padres, hermanos y familiares cercanos de ambos.

En México, es en uno de los pocos países en donde se conserva el tipo de familia extendida, la cual es de suma importancia en nuestra sociedad; aunque también puede ser fuente de conflictos, son más los beneficios que se reciben de ésta, ya que tiene diversas funciones muy importantes:

- En caso de muerte de alguno de los integrantes de la pareja, la familia extendida es la que generalmente acoge al cónyuge que queda solo, ayudándole al cuidado y educación de los hijos.
- La familia extendida apoya de igual manera a un cónyuge cuando es abandonado por el otro, o cuando hay divorcio.
- En el caso de las madres solteras, la familia extendida es de gran ayuda, ya que apoyan a la mujer en la manutención y educación de los hijos. Aquí cabe mencionar la importante función que tienen las abuelas maternas, ya que al salir la madre a buscar la manutención para los hijos, la abuela es la madre sustituta de los hijos.
- En caso de pérdida de ambos padres, la familia extendida es quien queda a cargo de los hijos y les provee todas sus necesidades, en estos casos los abuelos funcionan como padres sustitutos.

Leñero (1971), concuerda con Sandoval, ya que menciona que las familias en México están compuestas por abuelos, padres e hijos, y las llama familia conyugal extendida; afirma que aunque los abuelos no cohabiten con la familia influyen de manera directa e indirecta en la mente y la conducta de todos los miembros.

Así, Sandoval (op. cit.), distingue tres clases de familias, la primera es aquella a la cual llama "Normal", y que está formada por padre, madre e hijos durante una buena parte del periodo de desarrollo de los hijos. En estos casos los roles están distribuidos de manera adecuada, lo que trae como consecuencia una buena identidad de los hijos y un buen desarrollo psicosexual, lo cual le ayudará a hacer una buena elección de pareja y a tener un buen desempeño como padre.

Las familias constituidas únicamente por la madre y los hijos, debido al abandono del padre o divorcio, en donde el desarrollo de las etapas del niño no son las adecuadas debido a la ausencia del padre que los engendró.

El tercer tipo de familia es el de la convivencia de las familias nuclear y extendida. Aquí, se encuentran aspectos tanto positivos como negativos, los positivos son que en algún momento pueden ser de ayuda para la familia nuclear, como el apoyo para resolver problemas económicos, disciplinarios, ayuda para desempeñar roles. En cuanto a los negativos, los niños se enfrentan a que no hay una constancia en la disciplina entre abuelos y padres, también el niño se encuentra con que hay diferentes tipos de figuras femeninas, que son la abuela, la madre y las tías: lo mismo sucede con la figura masculina.

Leñero (op. cit.) afirma que la familia mexicana actual, actúa bajo un sistema monogámico en donde se espera una fidelidad de ambos cónyuges, aunque se tolera la infidelidad masculina. La mujer es la que generalmente se encarga del hogar y de los hijos y el hombre es quien provee los medios para el sustento del hogar.

Este autor, hizo un estudio con las familias mexicanas y encontró que tres cuartas partes de la población está constituida por familias tradicionales, en donde la mujer debe aceptar pasivamente las decisiones tomadas por el marido o participar en un plano secundario. La otra cuarta parte la forman familias igualitarias, en donde la mujer comienza a tener un status frente al hombre y las decisiones son tomadas por ambos. Así, llega a la conclusión de que la escasa participación masculina en el hogar se debe al machismo y/o al complejo de inseguridad, producto de la estructuración social y cultural en la que se formó.

Guerrero (1985), habla sobre el patrón sociocultural familiar que hay en México. Afirma que la estructura de la familia mexicana se fundamenta sobre dos bases principales: la supremacía indiscutible del padre y el necesario sacrificio de la madre, las cuales se derivan de orientaciones valorativas existenciales de la cultura mexicana, o de premisas generalizadas implícitas, o presupuestos socioculturales generalizados que sostienen superioridad indudable biológica y natural del hombre sobre la mujer.

Al respecto, Ramírez (1977), afirma que la familia mexicana tiene un gran problema en su organización: el nivel socioeconómico bajo, el cual según él es consecuencia de un padre ausente, una madre sobreprotectora y la escasa relación sexual afectiva entre los cónyuges. Afirma que la mujer mexicana es considerada generalmente la mujer del marido. Sin embargo, como mujer no tiene mucha importancia, permanece en casa y con frecuencia fuera de toda participación económica, política y cultural dentro de la sociedad. Su papel en la vida sexual del hombre no es del todo gratificante, ya que se la sitúa más en su papel materno que como mujer en general, así mismo, se le exige fidelidad absoluta.

Los estudios e investigaciones hechos por estos autores, tienen más de dos décadas, a lo largo de éstas, la sociedad ha sufrido numerosos cambios. La

situación actual del país, ha hecho que la familia revolucione, sobre todo en la última década, por lo que en las familias tanto la mujer como el hombre tienen que participar tanto en la economía, como en las labores domésticas, en las responsabilidades del cuidado, atención y afecto de los hijos, por lo que podemos considerar que actualmente, los estudios de estos autores se alejan de la realidad de la mayoría de las familias mexicanas, sobre todo las familias jóvenes.

De esto nos habla Careaga (1983), quien afirma que en la época actual, la familia mexicana ha tenido cambios culturales, aunque aún existen algunos matrimonios aburridos y convencionales que funcionan bajo la "moral puritana" de la sociedad tradicional.

En efecto, actualmente aún encontramos mitos y prohibiciones, como el mito de la virginidad, la prohibición de los métodos anticonceptivos por la iglesia, pero cada vez más las familias mexicanas se están tratando de alejar de este modelo. En la actualidad la mujer ha alcanzado un cierto grado de libertad, porque tiene educación, porque ha descubierto la píldora, porque trabaja mientras se casa, porque tiene ideas ante el consumo, se ha modernizado ciertamente, ya sabe detectar a qué tipo de hombre le interesa una mujer como ella.

En cuanto al cuidado de los hijos, Ramírez (op. cit.) menciona que los hijos vienen a complementar todas las necesidades de la mujer, convirtiéndose en objetos sustitutos y de satisfacción de necesidades para ella. De esta manera, el padre como figura periférica y de fin de semana, permanece al margen de la vida familiar, limitándose al papel de proveedor. Guerrero (op. cit.) complementa esta afirmación diciendo que el padre no sabe ni quiere saber nada de lo que sucede en su casa, pero si demanda que todos lo obedezcan y que su autoridad sea indiscutible; así, a sus hijos antes que afecto, les demuestra autoridad.

Este modelo de familia ya no es tan común en México, y menos en las familias jóvenes. Actualmente existen instituciones que apoyan a los padres en el cuidado y educación de los hijos, ya que ambos padres generalmente se ven en la necesidad de trabajar, y en los estratos bajos de la población, generalmente quien se encarga de los hijos son las abuelas.

2.3 Ciclo Vital de la Familia Mexicana

La familia mexicana también ha sido estudiada en su ciclo vital. A continuación se hace una breve revisión de la propuesta de algunos autores que la han estudiado, en donde se trata de mencionar los aspectos más relevantes de cada una ellas.

2.3.1 Etapa del noviazgo

Ornelas (op. cit.), en base a una revisión sobre diferentes investigaciones, menciona que el encuentro de los novios generalmente se da en la misma población, y el lugar más frecuente es las fiestas, seguidas del trabajo. Al respecto López (1997), afirma que los novios generalmente comparten la misma carrera, trabajan en la misma empresa, o comparten el mismo grupo de amigos.

En esta etapa el individuo hace la elección de su cónyuge, el cual debe satisfacer sus necesidades básicas. Así mismo, afirma que esta etapa es de gran importancia, ya que se está eligiendo a la persona que será su compañero (a) por el resto de su vida (Barragán, op. cit.). Pero para llegar a elegir a el compañero de toda la vida, primero se tuvo que pasar por la atracción física y afectiva, lo cual poco a poco va llevando al individuo a sentir que su pareja es la única que puede satisfacer todas sus necesidades, que tiene todas las cualidades y desea estar con ella toda la vida. López (op. cit.), afirma que cuando esto sucede se ha llegado el enamoramiento, durante el cual *"poderosas fuerzas inconscientes dan*

lugar a una unión muy estrecha que difícilmente puede ser rota por influencias externas" (Pág. 2).

Así mismo, López (op. cit.) menciona que para que ese estado de enamoramiento funcione a favor de una buena selección, lo ideal sería que la persona elegida tenga una identidad lo mejor definida posible que le dé la seguridad necesaria para presentarse ante los demás en su forma de ser y de pensar como un ser individual dentro de su ambiente. Esto permitirá que el enamoramiento fluya de tal manera que se consolide la relación con un verdadero compromiso de exclusividad y de permanencia indefinida hacia la pareja.

En cuanto al comportamiento social de los individuos durante esta etapa se dice que las mujeres son custodiadas por sus hermanos y padres cuando hay un chico interesado en ellas; pero también, en algunas ocasiones éstas no pueden salir con un chico si no van acompañadas de otra persona "chaperón". Así, las mujeres permanecen en casa de sus padres hasta el momento de la boda, esto es, hasta que exista un compromiso, el cual es la única manera en la que la mujer puede salir de casa de sus padres sin ser sancionada (Ornelas, op. cit.).

Esto sin lugar a duda ha ido cambiado, ahora los jóvenes cuestionan a sus padres sobre la confianza que les tienen, por lo que los padres dan más libertad a los hijos para salir a solas con su pareja.

El compromiso del noviazgo, bastante ligero al principio, pero con el tiempo se van involucrando los novios y adquiere mayor importancia, concluyendo con el pedimento de mano y la boda, lo cual da formalidad a la relación. Así mismo, afirma que esta situación sigue vigente aunque ha habido algunos cambios importantes en los últimos años; sin embargo no hace referencia a qué tipos de cambios.

Respecto a las relaciones sexuales premaritales, comenta que es evidente que para los hombres lo ideal es que las mujeres no hayan tenido relaciones sexuales antes de casarse, sin embargo, la mayoría de los jóvenes de ambos sexos opinan que los jóvenes tienen relaciones sexuales antes de casarse. Pero, también opinan que, una vez iniciado este tipo de relación deben casarse cuanto antes; la autora comenta que esto se debe a que tienen la percepción de estar viviendo una situación anormal de la que principalmente la mujer es la que sale perjudicada.

Esto hace pensar que las relaciones sexuales premaritales en nuestra cultura, se presentan como una situación que se piensa formalizar en un futuro quizá no muy lejano. Además de que en la última década, debido a la gran cantidad de infectados por el VIH, existe cierto recelo a tener relaciones sexuales antes del matrimonio.

Para Ornelas (op. cit.), un punto de conflicto que se presenta entre los novios mexicanos es si la mujer va a trabajar o no, *"ya que por un lado vemos toda una serie de costumbres que llevan a la mujer a su rol de ama de casa, y por el otro, vemos en los datos estadísticos un alto porcentaje de mujeres que desean desempeñar ambas actividades"* (pág. 148). Sin embargo, la necesidad de cuidar del hogar y los hijos la cuestiona sobre si cubrir o no la satisfacción de sus necesidades profesionales. Finalmente, comenta que es importante tomar en cuenta que en la medida en que tomamos los patrones de la cultura norteamericana como norma, los tradicionales se van haciendo a un lado.

Las características que mencionan los autores mexicanos en esta etapa, son diferentes a las que mencionan Haley por ejemplo, quien menciona características específicas de los adolescentes, como la de socialización, sin embargo, los investigadores mexicanos ven esta etapa en su sistema familiar y social.

2.3.2 El Matrimonio

Esta etapa inicia con la unión de la pareja, la cual puede ser a través de un contrato social establecido y reconocido, que generalmente es la boda ya sea por el civil o la iglesia y se caracteriza por una relación formal y permanente de ambos cónyuges.

López (op. cit.), menciona que es interesante observar cómo a lo largo de la historia de la humanidad y en diversas culturas y niveles socioeconómicos, siempre ha existido y perdura la tendencia universal a establecer un ritual que marque el inicio de una nueva forma de vida entre un hombre y una mujer que deciden hacer vida en común. Afirma que se trata de una conducta arquetípica, algo así como un instinto psicológico que cumple una función en favor del desarrollo humano.

Después de la boda y de la luna de miel, la mayoría de las parejas, por no decir que todas, empiezan a darse cuenta que vivir en forma cotidiana con la pareja bajo un mismo techo, requiere de algo más que ilusiones y buenas intenciones, para lograr que esta nueva relación funcione bien.

López (op. cit.), hace referencia a los comportamientos que deben tener los cónyuges para tener un buen funcionamiento dentro de su relación. Comenta que primero, deben dejar de ser hijos, para pasar a ser esposo o esposa de su pareja. Así mismo, deben aprender a relacionarse con sus familias de origen de manera diferente a como lo venían haciendo. También deben limitar sus actividades que hacían como solteros y dar prioridad a la relación. Al igual que establecer acuerdos y reglas, como la administración del dinero, tiempos libres, etc. Esto les permitirá tener una mejor convivencia como pareja.

Ornelas (op. cit.), comenta que en esta etapa se suele perder el carácter sexual que era el que predominaba antes del matrimonio, y, que fue el causante de la unión de la pareja. Primero, se debe cumplir con las tareas de seguridad y sustento de todos los miembros, lo que quiere decir que las parejas mexicanas primero son padres, y cumplen con sus responsabilidades, antes que ser propiamente pareja.

Por lo que en esta etapa uno de los problemas a los que se enfrenta es el de la sexualidad, ya que cuando se casan, inmediatamente surgen una serie de cambios a nivel sexual y de pareja, debido a que no se le da la importancia que se le daba antes de la unión marital; pero, aunque tengan conflictos sexuales y de pareja, estos no serán motivo de preocupación, ya que su relación pasa a un segundo plano dándole prioridad al bienestar de la familia y sus miembros.

Así mismo, Ornelas (op. cit), afirma que en los matrimonios mexicanos no existe igualdad, ya que los roles son complementarios, en donde el hombre se caracteriza por su prepotencia y control masculino, mientras que la mujer se somete y devalúa. Sin embargo, como se comentó en el capítulo anterior, los matrimonios actuales han sufrido cambios, existe la igualdad, la mujer no es sometida ni devaluada, sino todo lo contrario, participa en el sustento del hogar, toma decisiones al igual que su pareja y exige los mismos derechos que el hombre.

Barragán (op. cit.), define a esta etapa como el periodo anterior a la llegada de los hijos; menciona que la situación en este lapso será adecuado si el hijo es planeado y deseado por ambos padres, pero esto no indica que el momento sea el adecuado, es decir, hay parejas que deciden tener un hijo para aliviar ciertas tensiones o situaciones que están poniendo en peligro la relación de la pareja. Sin embargo, el autor comenta que será adecuada cuando la llegada del hijo les

permita desarrollarse como pareja sin estancarse en problemas de poder, intimidad o límites.

En esta etapa los cónyuges aprenden a vivir y a tratar los problemas en pareja. Uno de los síntomas que nos podría señalar que la pareja tiene problemas y no los puede resolver, es la alianza de los miembros con sus respectivas familias. Esta actitud nos indica que la relación es disfuncional, lo cual va a dificultar la relación de la pareja en el futuro.

Los aspectos que tocan estos investigadores en esta etapa, concuerdan con los que manejan los de la corriente sistémica, lo que nos indica que posiblemente los matrimonios de la cultura mexicana y los de la norteamericana, durante esta etapa, son muy similares.

2.3.3 La Familia con Hijos Pequeños

Esta etapa se caracteriza por el nacimiento y los primeros años de vida de los hijos. López (op. cit.) señala que las parejas que llegan a esta etapa, *"son parejas funcionales que una vez más han construido el puente para pasar a una etapa de gran significación en sus vidas, porque en ella se convertirán en padre y madre"* (pág. 5).

Este autor, considera que quien logra ver la concepción de un hijo como un acto de amor, en el sentido de querer compartir el amor que se dan mutuamente los esposos con un nuevo ser, da paso a un aspecto muy importante del desarrollo del ser humano que es el surgimiento de la Generatividad, que no es otra cosa mas que la capacidad de dar vida y cuidar de ella con una actitud comprometida (López, op. cit.).

Una característica fundamental de esta etapa es que los niños en su primer año de vida, son alimentados directamente por la madre, lo cual provoca una cercanía intensa entre ambos. Ornelas (op. cit.) comenta que la madre mexicana se encuentra en una contradicción sin salida, ya que por un lado es bien sabido que la relación cercana entre madre e hijo es básica, y por el otro, si esa relación se prolonga demasiado, traerá consecuencias que se reflejarán en el comportamiento del hijo principalmente siendo adulto.

En la familia mexicana la figura paterna está ausente, esto es "por herencia e identificación con su propio padre", esta ausencia en parte también se debe a las exigencias de la vida moderna. Es por esto que la madre es la encargada de el cuidado y educación de los hijos, haciendo cumplir las órdenes del padre, por lo que la madre es la única presencia en la vida del hijo, lo que fomenta la cercanía en la relación (Ornelas, op. cit.). Sin embargo, en gran parte de los matrimonios jóvenes, la ausencia es de ambos padres, ya que los dos trabajan, y el cuidado de los hijos se lo delegan a familiares o a instituciones educativas como las guarderías, aunque generalmente la responsabilidad recae principalmente en la mujer, ya que es ella quien baña al hijo, le prepara los alimentos, asea sus cosas, etc.

Al respecto, Barragán (op. cit.) afirma que la relación de los padres con sus hijos durante este periodo, se caracteriza principalmente por cubrir las necesidades primordiales de los hijos, como son protección, alimentación, cariño y en algunos casos el juego. Sin embargo, en la actualidad se habla sobre la importancia de la figura paterna en el desarrollo de los hijos. López (op. cit.), afirma que desde el punto de vista psicológico, el hombre debe proporcionar el apoyo emocional necesario a la mujer, desde el inicio del embarazo, para afrontar el cambio como madre, y además, debe seguir viéndola como su compañera o su pareja y no deberá cambiarla por la madre de sus hijos. Esto nos indica que es importante que la mujer sienta el apoyo tanto emocional como material del hombre, durante

esta etapa, lo cual ayudará en el crecimiento y evolución de su desarrollo como pareja.

Otro aspecto cultural que encontramos en esta etapa del ciclo vital de la familia, es el involucramiento de la familia extendida, ya que cualquiera de las abuelas se apropia del nieto, mientras la madre se recupera del parto, tanto física como emocionalmente. Cuando la madre es soltera, descarga todo su amor hacia el hijo, creando una simbiosis entre ambos, lo cual puede llegar a ser perjudicial sobre todo para el hijo ya que le será muy difícil desprenderse de la madre.

Ornelas (op. cit.), comenta que el periodo escolar es el más crítico en esta etapa, ya que es cuando se desprende el hijo de la madre y, puede ser que se busque ayuda profesional siendo la causa la incapacidad del hijo para ir a la escuela. Finalmente, podemos decir, que en esta etapa, la llegada de un nuevo ser al sistema familiar, viene a cambiar todas las costumbres que tenía la pareja, por lo que deben prepararse para recibir a este nuevo integrante y deben acordar las actividades y el tiempo que dedicarán cada uno al bebé. Al respecto López (op. cit.), comenta que la llegada de un hijo a la vida de una pareja, significa cambios en el sistema que ambos han seguido para relacionarse, Dejan de ser un hombre y una mujer que viven como pareja, para pasar a implantar un nuevo sistema que les permita seguir siendo pareja, y asumir al mismo tiempo su rol como padres.

En esta etapa, los investigadores mexicanos no hacen mención de algunos aspectos como los cambios en las relaciones de la familia, ya que con la socialización del hijo, se empieza a tener contacto con instituciones o instancias parques recreativos, escuelas, hospitales, etc. Esto también sucede en las familias mexicanas.

2.3.4 La Familia con Adolescentes o Años Medios de la Pareja

En esta etapa, Ornelas (op. cit.), hace alusión al comportamiento de los adolescentes descrito por Díaz, quien comenta que en este periodo se da la persecución de la hembra en dos aspectos. En el primero, el joven se lanza a buscar a la mujer ideal, con la que quiere casarse; en el segundo, es la búsqueda de una mujer "sexualizada", ya que para lo único que la buscan los jóvenes es precisamente para tener relaciones sexuales con ella. Esto nos indica, que en el momento en que el hombre encuentra a la mujer con la que desea casarse, todas las demás se convierten en objetos sexuales, con las que probará su virilidad, ya que ésta va a depender de su potencia sexual.

La autora comenta que por lo que respecta a las mujeres, cuando terminan sus estudios, que la mayoría de las veces son carreras comerciales o técnicas, se dedican al hogar, ayudando a la mamá en las labores domésticas y la atención al padre o los hermanos. Esto actualmente ha cambiado, la mayoría de las mujeres que tienen la posibilidad trabajan, en algunos casos por su situación económica, en otros porque prefieren trabajar y ser independientes económicamente y no desean depender de los padres o del esposo.

La aportación que hace Barragán (op. cit), en esta etapa es enfocada a la relación que existe entre los padres y los adolescentes, mencionando que dicha relación dependerá del temperamento y la personalidad de ambas partes, aunque la de los padres estará sujeta a su propio desarrollo como pareja. Así, los padres proveen de los modelos de socialización y valores culturales al hijo, quien será integrado o rechazado socialmente. López (1998), afirma que los jóvenes al entrar a la adolescencia, necesitan cumplir con sus tareas para que al final de este periodo estén en condiciones de presentarse al mundo con una identidad propia y con la suficiente independencia, tanto material como emocional, para iniciar sus vidas como adultos jóvenes.

En esta etapa los hijos cuestionan los valores familiares, lo que influirá decisivamente para su desarrollo; también pueden mostrar cierta rebeldía ante la autoridad de los padres y la sociedad, lo cual puede afectar en cierta medida la comunicación y las relaciones entre los padres e hijos. Barragán (op. cit.). López (op. cit.), concuerda con Barragán y afirma que la experiencia muestra que para muchos padres, resulta difícil acompañar a sus hijos en este proceso, debido a diferentes factores: Uno de los más importantes, según el autor, es el impulso natural de los adolescentes para alcanzar su independencia, lo cual provoca que se rebelen contra el sistema familiar y social que hasta ahora habían aceptado, cuestionando y confrontando a los padres y adultos en general sobre sus creencias, valores y forma de vivir.

Así mismo, López (op. cit.), comenta que esta lucha generacional puede ser positiva para ambas partes, siempre y cuando los padres actualicen sus formas de manifestar y vivir sus creencias, ayudando a los jóvenes a canalizar productivamente su independencia y su vida como adultos.

2.3.5 Cuando los Hijos se Van

En esta etapa la pareja se encuentra ante dos circunstancias significativas, una de ellas es lo que se le llama Nido Vacío, que se refiere a la salida de los hijos del seno familiar para iniciar su vida independiente, ya sea solos o para iniciar una nueva familia. Esto provoca que la pareja se quede sola y se inicie una nueva relación (López, 1998).

Sin embargo, en las familias mexicanas va a ser muy difícil encontrar una familia en la que la pareja finalmente se encuentre sola, ya que es muy común en nuestra cultura la relación de la familia nuclear con la familia extendida como lo menciona Sandoval. Siendo usual encontrar la madre soltera, viudo o viuda, divorciados, etc, que son ayudados por los padres en el cuidado de los hijos, incluso, aún

cuando la pareja está junta, y ambos trabajan, las abuelas son las encargadas del cuidado y educación de los nietos.

Al respecto Ornelas comenta que la involucración que se da entre generaciones en las familias mexicanas, impide que la generación mayor se enfrente como pareja, lo cual nos muestra como nuestra cultura nos enseña primero a ser padres y después pareja.

La segunda circunstancia significativa, según López (op. cit.), es la Crisis de la Mitad de la Vida, que es un proceso interior, en donde cada ser humano tiene la oportunidad de darse cuenta de que es más de lo que creía ser, que existe en su interior aspectos desconocidos que al reconocerlos y aceptarlos como propios, pueden mejorar la vida personal y de la pareja. Así, durante esta etapa, como consecuencia del proceso natural de desarrollo del ser humano, cada miembro de la pareja inicia una fase de cambios interiores, en donde sienten la necesidad de hacer un balance de sus logros y aspiraciones, lo que puede producir sensaciones de insatisfacción, deseos de alcanzar nuevos logros, también pueden sentirse atrapados en una situación de la que desean salir. Todo esto le proporciona a la pareja la oportunidad de trabajar consigo mismo y los dos juntos, lo que les permitirá descubrir aspectos que habían permanecido ignorados y que en este periodo, pueden enriquecer la vida del individuo y de la pareja.

En cuanto a la partida de los hijos, Ornelas (op. cit.) afirma que si en la familia hubo problemas para que los hijos salieran de ésta, por las tradiciones culturales, también será motivo de conflicto la entrada de otros miembros a la familia, esto principalmente se debe a que hay un cierto compromiso de la familia hacia el miembro que lo invitó, y por otro lado, porque la familia se involucra a través de su aprobación o desaprobación de dicha persona.

Barragán (op. cit.), comenta que al partir los hijos, la relación entre éstos y sus padres cambia completamente, ya que los padres tienen que aprender a amarlos sin interferir en su vida privada. Así los hijos pueden tomar la relación con sus padres como una fuente de apoyo y seguridad para su desarrollo personal, sin que se vuelva indispensable. Mientras que la relación de los hijos entre sí, va a depender del desarrollo familiar total.

El autor menciona que el factor más decisivo es el lugar que ocupan respecto a los otros hijos y el sexo de cada uno, es decir, la relación es diferente si son dos hermanos o un hermano y una hermana, si la mujer es mayor o el hombre, o si hay un hermano en medio de dos hermanas, etc.

2.3.6 La Etapa Final de la Familia

Como se menciona en el capítulo anterior, en la cultura americana es más valorada la juventud, por lo que la etapa de la vejez es muy difícil. Sin embargo, en la cultura mexicana, la vejez permanece en la corriente principal de la vida. Los hijos cuidan y ven por sus padres, sobre todo cuando son personas mayores o están enfermos, incluso, si uno muere, el otro es llevado a vivir a casa de uno de los hijos.

Así también, las abuelas, sobre todo en México, son una institución, ya que se dedican al cuidado y educación de los nietos, principalmente, cuando las hijas trabajan o estudian.

Una de las tradiciones que se dan en esta etapa es la de incorporar a las personas mayores al sistema familiar, y además, se les tiene respeto y en muchas ocasiones, aún tienen jerarquía dentro de la familia.

López (op. cit.), afirma que durante este periodo, se presenta el inevitable deterioro de las funciones físicas y mentales, que se presentan con el envejecimiento. Así mismo, se enfrenta la muerte de uno de los cónyuges de la generación mayor, aquí se da la ayuda de la red familiar, es decir, los hijos, los nietos y tíos ayudan al cónyuge que queda vivo. *"Como si la desgracia aglutinara y diera forma al sentido familiar en el mexicano"* (Sandoval, 1984. Pág 20).

Por lo tanto, a diferencia de lo que sucede en la cultura americana, en México, en esta etapa, lo más probable es que la familia no se convierta en holón conyugal o pareja, debido a que la pareja generalmente está acompañada de hijos o nietos.

Después de revisar la historia, características y etapas por las que atraviesa a lo largo de su ciclo vital la familia mexicana, podemos comprenderla mejor, y podemos entender la forma de actuar de sus integrantes. Así mismo, la revisión de las etapas del ciclo vital, nos ayuda a conocer el sistema familiar y las relaciones que existen entre los miembros de la familia, así como la problemática que se puede presentar en cada una de las etapas del mismo.

En el siguiente capítulo, se aborda una de las etapas del ciclo vital de la familia, que es la familia con hijos adolescentes, enfocándose principalmente en la problemática que puede presentar el adolescente en este periodo de su vida. Esto debido a que la presente investigación se hizo con adolescentes.

CAPITULO 3. PSICOLOGÍA DEL ADOLESCENTE

Como se mencionó en los capítulos anteriores, la familia atraviesa por el ciclo vital, proceso por el que todas las familias tendrán que pasar. Así, a lo largo de este proceso la familia se enfrenta a diferentes situaciones las cuales son favorecedoras de los cambios que surgen al pasar de una a otra etapa. Así, las familias responden de manera diferente a esos cambios, algunas los asimilan más fácilmente; otras, se resisten al cambio, y así, encontramos que cada familia actuará de manera diferente en cada una de las etapas de su ciclo vital. En consecuencia, las familias estarán más perturbadas en algunas etapas y en otras no, como la etapa de la adolescencia, en la que la mayoría de las familias entra en crisis. Para la familia, estas crisis generalmente se manifiesta en el adolescente, ya que según la percepción de sus integrantes es éste el que presenta el síntoma.

3.1 Concepto de Adolescencia

Desde hace mucho tiempo, la adolescencia se ha considerado como el periodo de desarrollo del ser humano más difícil, tanto para los adolescentes como para los padres. Es por esto que el abordar el estudio de la adolescencia como una de las etapas del ciclo vital familiar, constituye un objetivo primordial para la presente investigación, partiendo de algunas definiciones que nos dan algunos autores.

Para Aberastury (1978), esta etapa es un momento muy importante en la vida del ser humano, ya que en ella se da el proceso de desprendimiento, el cual atraviesa tres momentos diferentes, siendo el primero el nacimiento; el segundo se da al final del primer año, con la eclusión de la dentición, el lenguaje, la bipedestación y la marcha; el tercero, es la adolescencia. Mientras que Debesse (1962), afirma que la adolescencia es una de las etapas en la cual se provocará una nueva forma de enfrentar al individuo con su entorno social. Esta etapa es el término

general que designa de ordinario el conjunto de las transformaciones corporales y psicológicas que se efectúan entre la infancia y la edad adulta.

Erickson (1984), es uno de los autores más destacados en el análisis de este periodo en la vida del individuo, él señala que la adolescencia se manifiesta en la etapa del desarrollo denominada "Identidad vs Confusión de Rol", en el cual la infancia propiamente dicha, llega a su fin en busca de un sentimiento de continuidad y mismidad personal aunada a una imagen compartida del mundo, esa unificación surge de lo que es irreversiblemente dado con la libre elección o selección de roles ofrecidos, así como de diversas posibilidades ocupacionales, valores, amistades y los primeros encuentros sociales. Posteriormente surge un estado de ser y devenir que puede tener una cualidad altamente consciente y en sus aspectos motivacionales permanece inconsciente por la dinámica del conflicto; y por último, en este conflicto de desarrollo esta crisis no puede darse en otra etapa, debido a que las precondiciones somáticas cognoscitivas y sociales solamente se dan en este periodo, por lo que no debe ser demasiado prolongado.

Martín (1997), también ha hecho estudios con adolescentes y comenta que la palabra adolescencia viene del vocablo adolescere, que significa crecer. Esta idea sugiere un dinamismo, habla de un movimiento hacia la satisfacción de las necesidades y carencias; por lo tanto la adolescencia no es una etapa estable, sino un proceso en el cual se atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremos combinados con periodos de pseudo armonía.

3.2 Duración de la adolescencia

Los límites de tiempo para designar en inicio y el final de la adolescencia han sido analizados bajo diferentes criterios. A continuación hacemos mención de los estudios hechos por diferentes investigadores sobre este tema.

Powel (1985), hace una revisión de varios autores referente al inicio y culminación de la adolescencia, encontrando diferentes opiniones al respecto; ya que hay quienes afirman que inicia en la pubertad y termina al completarse el desarrollo sexual, otros que inicia a los trece años y culmina al término del crecimiento físico, hay quienes dicen que inicia cuando se da el "estirón" y concluye al contraer matrimonio. Por su parte, Hurlock (1980), señala que la adolescencia en relación con la edad se extiende desde los 13 a los 18 años en las mujeres, y desde los 14 a los 18 años en los hombres. Así mismo, de acuerdo a los patrones de conducta, la adolescencia se subclasifica en inicial y final, siendo los 17 años la línea divisoria entre ambos. Por lo que podemos decir que la adolescencia inicial en las niñas se da alrededor de los 13 a los 17 años, mientras que en los varones de los 14 a los 17 años. Y, la adolescencia final se da desde los 17 a los 18 años en ambos sexos.

Podemos decir que la duración de la adolescencia dependerá del investigador y de su punto de vista, así como del lugar al que se refiera, ya que se define diferente en las grandes ciudades que en el campo, por ejemplo hay quienes mencionan que hay adolescencia temprana, adolescencia media y adolescencia tardía. Así mismo, no hay que dejar de lado que la etapa de la adolescencia no es estática, es un proceso de constantes cambios en el ser humano, y que no a todos nos llega a la misma edad y nos dura el mismo tiempo.

3.3 Características de los adolescentes

En este proceso tanto físico como psicológico, el adolescente tiene ciertas características, como la búsqueda de sí mismo, la tendencia grupal y social, la evolución sexual, las cuales se abordan a continuación.

3.3.1 *Búsqueda de sí mismo y de la identidad*

Durante esta etapa, los adolescentes se preguntan ¿Quién soy?, ¿A dónde voy?, ¿Por qué estoy aquí?. Es en esta etapa en la que el adolescente empieza a buscar su identidad. Para Erikson (op. cit.), el advenimiento y la solución de la crisis de identidad, depende de factores psicobiológicos que aseguran la base somática para un vital y coherente sentido del ser; por otra parte, también depende de factores psicosociales que determinan la duración de la crisis como lo es por ejemplo, el talento idiosincrásico de una persona que requiere de una prolongada búsqueda de un encuadre biológico ocupacional. Esto nos indica que el adolescente necesita integrar todo su pasado a las nuevas exigencias del medio y a las urgencias instintivas en el campo dinámico de las relaciones interpersonales. Durante este proceso se pueden observar periodos de depresión, en los que a veces al adolescente expresa lo que quisiera ser o pudiera ser y oculta su verdadera identidad.

La configuración de un autoconcepto se logra a medida que el sujeto cambia y se integra a las concepciones que de él tienen muchas personas, grupos e instituciones y asimila todos los valores que constituyen el ambiente social. Conjuntamente se forma ese sentimiento de identidad con una verdadera experiencia de autoconocimiento. (Martín, op. cit.).

3.3.2 *Tendencia grupal y socialización*

El adolescente también tiende a buscar su identidad en ciertos grupos sociales, sobre todo, en este periodo lo busca en grupos de jóvenes igual que él. Martín (op. cit.) afirma que hay un proceso en donde todos se identifican con todos y cada uno. A veces este proceso es tan intenso que parece casi imposible la separación del grupo y el individuo pertenece más al clan de amigos que a la familia.

El pertenecer a un grupo y sentirse parte de él, le da seguridad ya que convive con personas que tienen las mismas inquietudes y preferencias. Las actitudes del grupo y del individuo representan la oposición a las figuras parentales y son una manea activa de determinar una identidad diferente a la del medio familiar. Se transfiere a éste gran parte de la dependencia que anteriormente se tenía de la estructura familiar y los padres. Esta trasferencia se debe a que el grupo le proporciona apoyo y compañía, también se da la honestidad y la camaradería y en cualquier situación apoyarán incondicionalmente a cualquiera de sus miembros (Martín op. cit.).

3.3.3 Evolución sexual

Como es de todos sabido, en este periodo, los adolescentes sufren cambios físicos que denotan el aspecto sexual principalmente; por lo que se muestran muy interesados en conocer todo lo referente al sexo. Así, surgen las necesidades de explorar y conocer el sexo propio y el opuesto. Al respecto, Martín (op. cit.) menciona que durante esta etapa se ve claramente la evolución sexual que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad. Esta última es la etapa en la que se explora el otro sexo a través de bailes, deportes, juegos, etc. Y también de la curiosidad sexual que se expresa en el interés por las revistas pornográficas. Las características descritas, podemos decir, que son las más constantes en los jóvenes, aunque no son las únicas. Por ejemplo, algunos adolescentes presentan cambios de humor y de ánimo, también les entran las crisis religiosas, en donde pueden tomar la religión como un escape o cuestionar su existencia.

Sin embargo, no todo el proceso de la adolescencia depende únicamente de los jóvenes, como si fueran una entidad aislada. El sistema familiar es la primera instancia de la sociedad que influye en gran medida en la conducta del adolescente. Es por esto que si el adolescente no encuentra el camino adecuado

para su expresión vital o su realización personal, tenderá a presentar conductas poco favorables para él y para su familia.

Coleman (1980), hizo investigaciones con adolescentes, descubriendo que contrariamente a lo que muchos autores han afirmado, para los jóvenes es necesario que los adultos ejerzan su autoridad, claro con moderación, lo que le ayudará al adolescente en la toma de decisiones futuras. Así mismo, encontró que la labor que desempeñan los padres durante este periodo es tan importante como lo fue en la infancia y las relaciones entre padres e hijos son positivas y constructivas. Sin embargo, contrario a esto, también nos encontramos con adolescentes que presentan ciertas conductas problemáticas tanto para él como para su familia, de esto hablaremos a continuación.

3.4 El adolescente y su problemática

Por sus características, el adolescente es más vulnerable a los cambios que suceden dentro de la estructura del sistema familiar, y como se comentó en el punto anterior, la familia influye directamente en su comportamiento. Por lo que si algo está fallando en el sistema familiar, el adolescente lo resiente y presenta conductas que pueden representar un problema tanto para él como para su familia.

Fishman (1990), a través de su experiencia con familias afirma que en esta etapa, generalmente el adolescente presenta problemas para la familia, creando situaciones en las que se convierte en el centro de atención del grupo familiar. Sin embargo, el que el adolescente presente problemas, no indica que este comportamiento se manifieste de forma voluntaria, es decir, el joven no planea tener un comportamiento problemático, sus actitudes y conductas son el resultado de la interacción entre todos los miembros del sistema familiar, ya que como comenta el autor, *"de todos los cambios que sobrevienen en los sistemas sociales*

de los que participa el adolescente, los que más lo afectan son los que se producen en su familia" (Pág. 10).

Este autor, comenta que la mayor parte de las familias que acuden a terapia, son familias con hijos adolescentes, quienes están en crisis, debido a que son afectados fuertemente por el contexto familiar y a su vez afectan el contexto del que forman parte. Los adolescentes en crisis pueden llegar a tener actitudes y conductas que generan problemas no solo a nivel familiar, sino también a nivel social. A continuación se hace una breve descripción de los problemas más frecuentes que presentan los jóvenes.

3.4.1 Delincuencia

A la delincuencia juvenil, podemos definirla como todo tipo de delitos denunciados a la policía, y que son cometidos por adolescentes. A partir de la Segunda Guerra Mundial, los índices de delincuencia en jóvenes han ido aumentando considerablemente, y cada vez más encontramos que la mayoría de los delincuentes son adolescentes que portan armas para agredir a la gente.

En México, cada vez son mas los adolescentes que se dedican a delinquir, en las ministerios públicos el 90% de las personas que se consignan son jóvenes acusados de haber cometido algún delito.

Una característica que se ha encontrado en la mayoría de las familias con hijos adolescentes delincuentes, es que la autoridad parental ha sido debilitada de alguna manera. Al respecto, Minuchin y sus colaboradores encontraron que en algunas familias no había figura parental, es decir, el hogar estaba a cargo únicamente de la madre, en otras la figura del padre era transitoria, ya que el padre delegaba toda la responsabilidad de crianza y educación de los hijos a la madre (Fishman, 1990).

3.4.2 Consumo de Drogas

Se han hecho estudios que demuestran que un problema grave que existe entre los adolescentes es el consumo de drogas de todo tipo, lo cual perjudica la salud tanto física como mental. El organismo se acostumbra a su ración de droga de tal manera que llega el momento en el que no puede funcionar sin ella, ya que cuando se priva de ella presenta síntomas tanto físicos como psíquicos: angustia, depresión, sudoración, náuseas, calambres musculares. Es por esta razón que las drogas se convierten en una adicción.

Los adolescentes se inician en el consumo de las drogas muchas veces sólo por curiosidad, o "para ver que se siente", otras veces lo hacen motivados por sus pares, quienes los incitan a probar las drogas. Desafortunadamente, en esas probadas, el organismo se va acostumbrando hasta que el adolescente se convierte en un adicto a las drogas.

Paul y cols. (1982), afirman que el consumo de drogas se da principalmente en los jóvenes de clase media y alta. Este autor se refiere a drogas como la heroína, cocaína, anfetaminas, morfina, etc. que son drogas que difícilmente podrá adquirir un adolescente de clase baja. Sin embargo, esto no indica que los jóvenes de clase baja no se drogan, ya que lo hacen pero con sustancias que son fáciles de adquirir para ellos, como el tiner, resistol, etc.

DeLeone (1975, cit. en Paul y cols., 1982) enumera 5 características importantes de los drogadictos, las cuales se manifestaron en diferentes estudios:

1. Un gran número de drogadictos provienen de hogares desechos o familias de padres pesimistas, de limitada capacidad, frustrados.
2. La frustración de los jóvenes drogadictos y su cinismo con respecto a sus familias tienden en muchos casos a generalizarse hasta alienarlos de la compañía de sus compañeros.

3. DeLeon afirma que en general faltan las orientaciones firmes, una dirección de sí mismo y la confianza en sí mismo también.
4. Los estudios revelan que los drogadictos, tomados en general, tienden a formar solamente amistades superficiales (en las que el ritual del consumo de drogas puede producir un efecto aparente de compañerismo).
5. Finalmente, DeLeon habla de los fenómenos ya muy conocidos: quienes abusan de las drogas o de sustancias ilegales tienen dificultades académicas y carecen de motivación.

Aunque no se tiene una base sólida como para hacer deducciones sobre las causas que hacen que los adolescentes consuman drogas, pero si podemos afirmar, en base a los estudios que se han realizado, que estos jóvenes provienen de familias en las que existe cierta problemática dentro de su sistema. DeLeon afirma que en la vida familiar de la gran mayoría de los consumidores de drogas, existe muy poca cohesión.

3.4.3 Escape del Hogar

Otra manifestación de crisis en los adolescentes es la que Fishman, (1990) ha llamado "Adolescente fugitivo". El adolescente huye de su hogar para huir al mismo tiempo de la problemática que existe en su sistema familiar.

En Estados Unidos, uno de cada 7 adolescentes huye de su hogar cada año y la mayoría se encuentran entre los 13 y 14 años; gran parte de estos jóvenes son de zonas suburbanas y van en busca de ciudades más industrializadas. (Lappin y Covelman, 1985, cit. en Fishman 1990). Aunque no tenemos un dato exacto de los adolescentes que huyen de sus hogares en México, basta con ver a los limpia parabrisas, a los que viven en los alcantarillados, a los que duermen en las banquetas, para darnos cuenta de que son un número considerable de adolescentes mexicanos que han huido de sus familias.

Desafortunadamente, cuando un adolescente huye de su hogar, lo más probable es que antes de que él mismo se de cuenta, estará atrapado en el mundo de las drogas, la delincuencia o el vandalismo, lo cual podemos considerar como una consecuencia de su huida.

3.4.4 Violencia

Existen dos tipos de violencia, la violencia hacia los demás, y la violencia hacia sí mismo. Una manifestación de violencia hacia sí mismo, es el intento de suicidio, el cual desafortunadamente en gran parte de las ocasiones no se queda en el intento, sino que realmente se da el suicidio. Investigaciones recientes confirman esto, ya que en la década pasada, en los Estados Unidos, el suicidio fue la segunda causa de muerte en adolescentes y adultos jóvenes. (Drake 1987, cit. en Fishman, 1990). Otros investigadores han confirmado que las dificultades en la familia, constituyen el factor más importante para que se lleve a cabo el suicidio, ya que se ha observado que las relaciones entre el adolescente y sus padres son malas, existiendo conflictos familiares que impiden que se establezcan las relaciones y los modelos adecuados que le permitan al adolescente enfrentar los problemas y tensiones asociados con su etapa de adolescencia (Joseph y Jerry, 1966, cit en Fishman, 1990).

Un hospital de la Ciudad de Nueva York, reporta que más del 25 % de los suicidios atendidos, son efectuados por adolescentes latinoamericanos, a quienes se les ha brindado tratamiento, encontrándose que su situación se debe al contexto del que forman parte y las tensiones propias del ciclo vital; así mismo, encontraron que el tratamiento familiar proporciona buenos resultados en este tipos de situaciones (Korin y cols. 1996).

3.4.5 Bajo rendimiento escolar

En esta etapa, en muchas ocasiones el adolescente presenta bajo rendimiento escolar o deserción. Sin duda, la familia influye de manera decisiva en este comportamiento del joven. Morrow y Wilson, (1961, cit. en Paul y cols., 1982) observaron que los muchachos que tienen mayor rendimiento escolar, en la mayoría de los casos provienen de un hogar en el que recibió una buena dosis de alabanzas y aprobación, en donde había un sentido muy intenso de pertenecer a la familia, se sentía comprendido por los padres y se identificaba muy íntimamente con ellos. Por el contrario, los muchachos de logros mediocres, en la mayoría de los casos provenían de una familia en la que los padres eran exageradamente restrictivos o en la que había una buena dosis de tensión y desacuerdo parental. *"Los padres de estos muchachos tendían a exigir demasiado poco de ellos"* (p.194).

Estos autores encontraron que los adolescentes de alto rendimiento gozan de relaciones familiares en las que hay una mayor participación en el recreo familiar, una mayor confianza recíproca y una mayor comunicación de ideas; así mismo, estos padres suelen dar frecuentes muestras de que aprueban el buen éxito de sus hijos y que tienen confianza en ellos, por lo que suelen ser menos exigentes en sus restricciones y en su disciplina. Así, los hijos suelen dar muestras de una mayor aceptación de las normas de sus padres que los jóvenes de bajo rendimiento.

Una problemática que se presenta en esta etapa, además del bajo rendimiento, es la deserción, que es provocada por diferentes factores, como el tener que trabajar, lo cual se presenta en jóvenes que provienen de la clase baja; el no sentirse parte del grupo de pares, que tiene que ver con la identidad y el sentirse aceptado socialmente. Sin embargo, la dinámica familiar también tiene mucho que ver con la decisión del adolescente para dejar la escuela Cervantes (1965, cit. en Paul y

cols.,1982) demostró que las relaciones familiares de los desertores eran notablemente diferentes de las relaciones familiares de los que terminaban la escuela. El joven que abandona la escuela, con mucha mayor frecuencia provenía de un hogar en el que había muy poca comprensión y aceptación, así mismo, raras veces recibía estímulo familiar para sus planes educativos y de empleo, la comunicación era escasa y el tiempo libre en actividades recreativas y comunitarias era casi nulo.

Estas son algunas de las conductas problemáticas que presentan los jóvenes durante la adolescencia, aunque no son todas, ya que existe la paternidad adolescente, en donde la mujer se embaraza por un descuido, sin desear ser madre y sin desear tener la responsabilidad que implica tener un hijo, lo mismo que el hombre, se enfrenta a una paternidad no deseada y en algunos casos se responsabiliza de ella, pero en otros no, quedando la obligación totalmente a la mujer y su familia en muchos de los casos.

A veces por la falta de información sexual, los jóvenes pueden contraer enfermedades que se transmiten sexualmente como el SIDA, ésta es otra problemática que pueden presentar los adolescentes.

A partir de lo tratado en este capítulo, podemos afirmar que durante ésta etapa no se puede generalizar su duración ni la conducta de los jóvenes, ya que cada quien vive este periodo de manera diferente. Y habrá a quienes este periodo no les cause ningún conflicto y a quienes les sea muy difícil vivirlo.

Pero si podemos decir que indudablemente en las familias que tienen problemas durante la etapa en la que los hijos son adolescentes, esos problemas se reflejan en el funcionamiento familiar, el cual es investigado y tratado por el enfoque sistémico. Por lo que en el siguiente capítulo se revisará el funcionamiento familiar, así como las áreas que se pueden evaluar dentro del mismo.

CAPITULO 4. FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

4.1 Función de la Familia

La familia tiene una función clave, tanto en la sociedad como en la vida de un individuo, ya que su principal finalidad es que los integrantes que la forman se desarrollen dentro de ella de la manera más adecuada y benéfica para ambos. Aunque muchas de las funciones que antes ejercía la familia, actualmente son realizadas por instituciones educativas, recreativas u hospitalarias; no todas las funciones de la familia pueden ser sustituidas por instituciones, por ejemplo, una función insustituible es la de procrear y dar afecto a los hijos. Una pareja se une para conservar la especie, para procrear hijos, darles amor, afecto y todos los cuidados necesarios que difícilmente podrán ser sustituidos por alguna institución que no sea la familia.

Otra función muy importante que ejerce la familia es la de socialización, ya que los hijos a través del intercambio de relaciones al principio con los hermanos y padres, después con los primos, tíos; así también con los hijos de algunas amistades de los padres, se van relacionando para ir formando parte de la sociedad a la que pertenecen. Así, la familia tiene funciones que van cambiando a lo largo de su ciclo vital. Estas funciones inician en el matrimonio, continúan con la crianza de los hijos y finalizan al terminarse el matrimonio o con la vejez de la pareja.

La familia es un grupo natural que tiene como meta, facilitar el crecimiento de sus miembros y es dentro de ese contexto en donde se desarrollan patrones de interacción a través del tiempo. Estos patrones llegan a formar la estructura familiar, que a su vez, rige el funcionamiento de los miembros de la familia, describiendo su rango de comportamiento y moldeando su interacción. Una forma funcional de estructura familiar es necesaria para llevar a cabo las tareas

familiares esenciales, apoyar la individuación de sus miembros, al mismo tiempo que proporcionar un sentido de pertenencia a éstos. (Minuchin, op. cit.).

4.2 Familia Funcional y Disfuncional

Durante las diferentes etapas del ciclo vital de la familia, ésta se enfrenta a cambios, los cuales pueden o no ser asimilados por sus integrantes y es entonces cuando hablamos de familia funcional o disfuncional. A continuación se presentan las definiciones que nos dan algunos autores sobre este tema, dichos autores han sido seleccionados por formar parte de los investigadores de la Terapia Familiar.

4.2.1. Familia Funcional

Bowen (1991), con base en la experiencia que tiene al trabajar con familias en Norteamérica, afirma que la familia está formada por una variedad de sistemas y subsistemas; en donde el cambio de una parte del sistema va seguido de un cambio compensatorio de otras partes del sistema y así sucesivamente.

Así mismo, menciona que el funcionamiento de todo sistema depende del funcionamiento de los sistemas más amplios y de los subsistemas de los cuales está conformado. Por lo que podemos afirmar que cuando hablamos de una familia funcional o saludable nos referimos a aquella en la que sus integrantes mantienen una estabilidad emocional y de relación, mientras responden a los inevitables cambios que se presentan dentro y fuera de la familia.

Al respecto, Haley (1973), describe a la familia funcional como sana o productiva, y menciona que el sistema familiar puede tener modificaciones conforme cambian las relaciones temporales y espaciales del medio ambiente tanto interno como externo, mostrando una capacidad de adaptación flexible. Un sistema funcional

tiene una buena capacidad de comunicación, ya que si alguien no entiende lo que el otro expresa, puede preguntarse libremente o comentarse entre ambos sin ninguna dificultad.

Jackson, en colaboración con W. Lerder (1973), han trabajado con diferentes tipos de familias por lo que han descrito dos tipos de familia funcional:

a) *Familias Estables - Satisfactorias*: En esta existen reglas en las que los individuos actúan para proteger su individualidad desempeñando las actividades que deseen siempre y cuando no representen peligro o afecten a cualquier otro miembro de la familia. Todos los miembros muestran un alto grado de colaboración y discuten cualquier problema abiertamente sin alterarse, encuentran soluciones en equipo, buscando el reconocimiento y aprobación de todos, experimentando así una gran satisfacción.

b) *Familia Inestable - Satisfactoria*: En esta, los periodos de estabilidad son comunes, sin embargo, las reglas restringen a los miembros en ciertas áreas, pero por otro lado, les permiten un amplio movimiento. Existe un sistema de acuerdo acerca de lo que cada quien desea hacer por el otro. Se enfocan principalmente en las funciones básicas y las metas de la vida familiar, sin dejar de reconocer la existencia de problemas.

Por otro lado, Wtaker (1991), define a la familia como un sistema en movimiento, ya que no es estática, sino dinámica, y que está en un proceso de evolución y cambios continuos hacia un viaje que nunca termina. Este movimiento que manifiesta la familia, el autor lo llama la "danza familiar" y afirma que durante esta danza existen reglas, políticas y pautas, que no están articuladas, pero están presentes y sirven como directrices para el crecimiento de la familia.

En la estructura de la familia sana, se observa una clara separación de las generaciones. Los padres juegan un papel relevante ya que son la columna vertebral de la familia. Pero esta separación jerárquica no es rígida, sino que se basa en que la fuerza de los padres se percibe pero no se manifiesta abiertamente, ya que funciona de una manera encubierta; es decir, los padres no tienen la necesidad de probar su fuerza ante sus hijos ni ante sí mismos.

Esta clase de estructura familiar brinda a cada individuo la experiencia de formar parte de un grupo seguro y protector, mientras estimula a la vez la independencia y la manifestación de sí mismo. Por lo que tienen la libertad de separarse de la familia y volver a regresar a ella sin tener ningún sentimiento de culpabilidad o sentirse inseguro estando fuera de ésta. Es por esto que es considerada como un sistema abierto, ya que también las personas que no forman parte de la familia se adaptan e incorporan sin ningún problema.

Así mismo, a medida que se va desarrollando el ciclo vital, la familia se adapta y crece sin temor ni aprensión a las nuevas circunstancias, y cuando surgen conflictos son afrontados por todos sin perder de vista el cariño y el interés que existe entre ellos. Por lo que las crisis a las que se enfrentan son consideradas como el fertilizante que hará que haya un crecimiento familiar.

Así López (1998), que es un investigador y terapeuta mexicano, a través de su experiencia con familias mexicanas, define las conductas que pueden presentar los integrantes de una familia cuando ésta es funcional durante la etapa en la que los hijos son adolescentes. Afirma que ambos padres aceptan el proceso de independencia de los hijos e hijas como natural, no lo obstaculizan, lo facilitan y lo encauzan, comprendiendo la necesidad de los hijos de sentir la participación de sus padres en su desarrollo. Esto permitirá a los adolescentes encontrar su identidad así como integrarse a grupos de pares y diferenciarlos de su sistema familiar, sin rechazar ninguno y diferenciándolos sin ningún problema. De este

modo, el adolescente podrá buscar a su pareja y se encauzará a su vida adulta sin conflictos y con responsabilidad.

Es indudable que cuando los hijos empiezan a hacer su vida, la pareja tiene mayores espacios y tiempo para hacer cosas juntos y enfrentarse con sigio mismo y con su pareja, lo cual es bien recibido en las parejas de familias funcionales, porque esto les da la oportunidad de encontrarse nuevamente uno con otro y descubrir todo lo que aún pueden hacer juntos, estimula su creatividad para realizar nuevas actividades individuales y comunes y empezar a vivir la vida en otro nivel que es fuente de nuevas satisfacciones (López, op. cit.).

En las familias funcionales, en lugar de ser una etapa crítica, puede ser una etapa de crecimiento personal y de pareja, ya que como comenta López, (op. cit.), esta etapa les ofrece a cada uno la oportunidad de observar qué aspectos de su vida han dejado descuidados y ponerles atención y dedicarse a ellos.

4.2.2 Familia Disfuncional

Con relación a la familia disfuncional, Haley (op. cit.), menciona que ésta es rígida y que trata de mantener el equilibrio en oposición a los comportamientos descritos en las familias productivas. En muchos casos los integrantes muestran desorganización así como oposición para resistir los cambios de cualquier tipo, intentando mantener la constancia en el sistema. Hay resistencia al cambio y tratan de mantener la estructura disfuncional de la familia a pesar del dolor y las desilusiones que experimentan. No hay comunicación, ya que los integrantes descalifican sus propios mensajes y los de los demás, en otros casos envían mensajes paradójicos, por lo que las relaciones son confusas, ambiguas o poco claras.

Al respecto, John Jackson (op. cit.), identifica dos tipos de familia disfuncional:

a) *Familia Estable - Insatisfactoria*: Es estable porque los miembros no muestran luchas con respecto a las definiciones de relación, sino que actúan como si se hubieran alcanzado diversos acuerdos. Por lo general reaccionan a lo que no están de acuerdo, alejándose y evitando decir lo que no les agrada, hasta que llegan a un momento en el que siempre hay problemas. En estas familias hay mucho dolor e insatisfacción, pero rara vez se menciona abiertamente.

b) *Familia Inestable - Insatisfactoria*: En esta, los integrantes demuestran un conflicto abierto y nunca llegan a un acuerdo respecto a la relación. Siempre se discuten viejos problemas pero nunca se resuelven. Todos los miembros de la familia experimentan y expresan mucha insatisfacción y aún así siguen desafiándose y devaluando los valores de los demás. No hay colaboración ni cooperación.

Por su parte, Witaker (op. cit.), comenta que la disfunción de una familia parece surgir a partir de experiencias situacionales ocultas y lacerantes como el matrimonio, la llegada de un bebé, la muerte de un familiar, una enfermedad grave, la separación de los miembros de una familia; así, la disfunción familiar se va a manifestar por medio de un síntoma, el cual aparece siempre como constancia de que hay disfunción, y este síntoma, puede ser de carácter físico, emocional, conflictivo o social.

Esto nos indica que cuando uno o más miembros de la familia presentan un síntoma, es un indicio de que hay resistencia a los cambios, tanto internos como externos, que se dan en su evolución, y esto a su vez nos manifiesta que la familia es disfuncional.

Como se puede observar, todos los autores coinciden en que en una familia funcional existe bienestar y buena relación entre los integrantes de ésta; así mismo, las situaciones que se presentan durante los cambios de cada una de las

etapas son superados por la familia. Mientras que en la familia disfuncional no sucede esto, ya que en este tipo de familias difícilmente superan los cambios, lo que provoca que exista insatisfacción, dolor y sufrimiento en sus integrantes.

Por su parte, López (op. cit.) comenta que durante la etapa en la que los hijos son adolescentes, en las familias disfuncionales puede ser que los padres no se den cuenta de lo gratificante que es ejercer la paternidad, ya que los problemas de la pareja provocarán que ambos padre se manejen inadecuadamente hacia los hijos. En ocasiones el padre no se hace cargo de la tarea que le corresponde con sus hijos e hijas adolescentes por tener conflictos no resueltos con su esposa, y puede llegar a utilizar a éstos para tratar de manejar sus problemas, sin darse cuenta de que lo que realmente necesita es resolver sus propios conflictos internos, reflejados en la relación con su pareja.

Además puede suceder que ante las acciones de independencia de los hijos, ambos padres cierren filas para limitar ese proceso con restricciones excesivas que llevan a los jóvenes a quedar convertidos en seres dependientes, con dificultades para tomar sus propias decisiones o en rebeldes que luchen contra toda figura de autoridad, en ocasiones en forma irracional. A veces hacen las restricciones mediante manipulaciones y chantajes, encaminados a retener a los hijos adheridos a la familia, limitando sus movimientos en nombre de una mal entendida unidad familiar, facilitando que sean personas infantilizadas, con poca capacidad para desempeñar actividades de adulto, por ser incapaces de adquirir los compromisos que se requieren para el trabajo, la formación de una pareja o tener hijos.

El autor afirma que es frecuente que ante la adolescencia de sus hijos las parejas tomen una de las actitudes anteriores porque ven una amenaza en su independencia. En efecto su salida del dominio de la pareja, los dejaría solos con las situaciones y conflictos que no han enfrentado en el pasado y que por no estar

resueltos, amenazan con estallarles en las manos y causarles daños considerables.

Ya conocemos las características y situaciones de las familias funcionales y disfuncionales, pero de qué manera podemos evaluar la funcionalidad de una familia, o qué parámetros podemos tomar para saber si la familia funciona de manera adecuada. A continuación se presentan las formas en que se puede evaluar el funcionamiento familiar.

4.3 Evaluación del Funcionamiento Familiar

El funcionamiento familiar es un fenómeno muy complejo que puede ser evaluado de dos formas diferentes, pero cada una de las cuales presenta un problema específico:

4.3.1 Observación Directa

La evaluación puede estar basada en la observación de los miembros de la familia en interacción, sin embargo, este método tiene la desventaja de requerir mucho tiempo, tanto de la familia como del terapeuta, y muy probablemente, el comportamiento de las familias en el encuadre terapéutico no refleje su comportamiento real en el mundo externo, además esta observación, genera gran cantidad de información, difícil de reducir a las dimensiones clínicas significativas.

4.3.2 Recopilación de información con cada uno de los miembros de la familia

Otra manera de evaluar el sistema familiar, es recopilar la información de cada uno de los miembros, para finalmente combinar todos estos datos, de manera que describa la relación familiar como un todo. Al igual que la observación del

comportamiento familiar, este procedimiento tiene la desventaja de consumir gran cantidad de tiempo y dinero, y no enfoca directamente las variables más relevantes desde el punto de vista clínico con las familias.

4.4 Modelo de Evaluación del Funcionamiento Familiar de Mc Master

A través de la práctica, se han venido desarrollando modelos que permiten la evaluación de las habilidades familiares. Estos modelos, reflejan definiciones diferentes al concepto de normalidad familiar, pero la orientación familiar sistémica, en general, se basa en la perspectiva de normalidad como un proceso, o como un sistema transaccional que opera a través del tiempo (Walsh, 1982). Este enfoque se basa en la premisa de que si el adolescente es quien presenta el síntoma, no solamente se debe trabajar en cambiar la conducta del joven, sino también hay que hacer cambios en su contexto familiar. Esto no significa que el terapeuta deba trabajar con toda la familia, pero sí debe considerar todo el contexto del que forma parte en el momento de la terapia (Haley 1973).

Los investigadores de este enfoque proponen que antes de dar tratamiento a las familias, es importante conocer el funcionamiento familiar. Es por esto que el objetivo de la presente investigación es conocer como piensan los jóvenes sobre el funcionamiento de su familia.

Se han hecho numerosas investigaciones tanto teóricas como prácticas para medir el funcionamiento familiar; la mayoría de estas investigaciones se han hecho en Estados Unidos, como el Modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares, el cual identifica 16 tipos de familias, basándose en dos dimensiones de la conducta que son: la adaptabilidad y la cohesión. Este modelo propone que *"un nivel balanceado de cohesión y adaptabilidad es el más funcional para el desarrollo marital y familiar"* (Olson, Sprenkle y Russell C. 1979, pág 11).

El Modelo Mc Master de Funcionamiento Familiar (MMFF) es el resultado de investigaciones tanto teóricas como prácticas. Las prácticas, se han hecho en el área clínica y psiquiátrica en los Estados Unidos. Terapeutas como Epstein, (1981), Bishop and Epstein, (1979), Guttman, Spector, Sigal, Epstein (1971), Epstein and Westley (1959), Rakoff, Sigal, Spector, Guttman, (1967), Sigal, Rakoff, Epstein (1967). (cit en Epstein N. 1981), han dedicado un esfuerzo en la aplicación del instrumento en familias que acuden a consulta, el cual ha sido de gran utilidad en la orientación de la terapia.

El cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar que se aplicó en esta investigación, está basado en el marco teórico del Modelo Mc Master de Funcionamiento Familiar (MMFF), pero, con reactivos elaborados de acuerdo a un lenguaje que sea más accesible a la comprensión de la población mexicana y de nuestras características socio - culturales.

El marco de referencia teórico del MMFF, está basado en el enfoque sistémico, en donde la familia es conceptualizada como un "sistema abierto", compuesto de sistemas dentro de sistemas (individuo, diada marital, subsistema de hermanos, etc.) y relacionado a otros sistemas (familia extensiva, escuelas, trabajo, religión, etc.). Dentro de esta teoría la dinámica familiar no puede reducirse solamente a las características del individuo, o a la interacción entre 2 miembros, por el contrario, existen reglas implícitas, además de acciones entre los miembros que gobiernan y rigen la conducta de cada miembro del grupo familiar.

4.4.1 Áreas del Funcionamiento del Modelo Mc. Master

Así este modelo propone 6 áreas de funcionamiento familiar, las cuales es necesario tener en cuenta para poder realizar una completa evaluación familiar. A continuación se explica cada una de ellas.

4.4.1.1 Resolución de Problemas

Esta área se refiere a la habilidad de la familia para resolver los problemas, de tal modo que pueda mantener un funcionamiento familiar efectivo. Los problemas familiares se dividen en dos tipos: instrumentales y afectivos. Los primeros se relacionan con aspectos mecánicos de la vida diaria, como el sustento económico: alimento, vestido, transportes, casa, etc. Mientras que los problemas afectivos, se relacionan con aspectos emocionales, como coraje, amor, depresión, etc.

Para la resolución de problemas, el modelo propone siete pasos definidos operacionalmente:

- a) **Identificación del Problema:** Que la familia sea capaz de identificar correctamente el problema, ya que frecuentemente desplaza los problemas reales hacia áreas que le representan menos conflicto, identificando éstas como el verdadero problema.
- b) **Comunicación del problema a la persona adecuada:** Que los integrantes de la familia dirijan su mensaje a la persona que debe dirigirlo y no desviarlo a otra persona, por ejemplo, los padres suelen dirigirse al hijo, cuando lo adecuado sería dirigirse a la pareja.
- c) **Implementar alternativas de acción:** Elegir diferentes opciones que puedan llevar a la resolución de los problemas y los planes pueden variar dependiendo de la naturaleza del caso.
- d) **Elegir una alternativa:** Si la alternativa implementada no se cumple, se puede elegir otra, verificar por qué razón no se cumplió la anterior, para corregirlo en ésta. Además hay que verificar: ¿Puede la familia llegar a una solución? ¿Lo

hace de una manera predeterminada? ¿Se les informa a las personas involucradas de la decisión?

- e) Llevar a cabo la acción: Si la familia lleva a cabo lo que decidió hacer, lo hace parcialmente, o no hace absolutamente nada. ¿Se involucran quienes deben hacerlo?
- f) Asegurarse de que la acción se cumpla: Se refiere al hecho de si la familia revisa si se cumplió la acción.
- g) Evaluación del éxito: Que la familia evalúe su propio éxito para resolver los problemas ¿Trata de aprender de la situación? ¿Es capaz de reconocer sus errores?.

4.4.1.2 Comunicación

La comunicación es el intercambio de información dentro de la familia. Este modelo postula que la comunicación se divide en áreas instrumentales y afectivas; al igual que en la solución de problemas, la facilidad de comunicarse en un área, supone la facilidad de comunicación en la otra, sin embargo, algunas familias tienen gran dificultad en la comunicación afectiva, mientras que en la comunicación instrumental funciona de manera adecuada. Sin embargo, lo contrario, es muy raro.

El modelo MMFF evalúa dos aspectos de la comunicación, que son comunicación clara vs confusa y comunicación directa vs indirecta. La clara vs confusa, se refiere a la precisión con la que el contenido de la información se intercambia. La comunicación directa vs indirecta se refiere a si el mensaje se dirige a la (s) persona (s) adecuada (s), o si se desvía hacia otra gente.

Estos aspectos son independientes y por lo tanto podemos identificar cuatro estilos de comunicación:

- a) Clara y directa.
- b) Clara e indirecta.
- c) Confusa y directa.
- d) Confusa e indirecta.

Este modelo focaliza la comunicación verbal, sin embargo, recomienda estar alerta a la comunicación no verbal, principalmente, cuando está en contradicción con la información verbal. La comunicación no verbal contribuye a enmascarar la información y puede a su vez, propiciar una comunicación indirecta.

La definición que se maneja aquí de comunicación, no excluye aspectos, tales como el contenido, mensajes múltiples y la manera como es recibida e interpretada la comunicación por el receptor, ya que a veces la situación clínica requiere que se investiguen estos aspectos.

Se postula que, mientras más enmascarados sean los patrones de comunicación familiar, más ineficiente es el funcionamiento familiar. Mientras más clara y directa sea la comunicación, será más eficiente. Así mismo, se ha encontrado que la comunicación confusa e indirecta provoca respuestas confusas.

4.4.1.3 Roles

Esta dimensión se refiere a los patrones de conducta, por medio de los cuales, la familia asigna a los individuos funciones familiares. Las funciones familiares se dividen en dos áreas: instrumentales y afectivas, que a su vez se subdividen en funciones familiares necesarias y no necesarias. Epstein (1981), identifica cinco funciones familiares necesarias:

- **Manutención Económica:** Incluye tareas u funciones relacionadas con el suministro económico, como alimento, ropa, sustento de la casa, etc.
- **Afectividad y Apoyo:** Es principalmente un rol afectivo. Consiste en proporcionar a la familia cuidados, afecto, confianza, etc.
- **Gratificación sexual adulta:** Ambos esposos deben encontrar satisfacción personal dentro de la relación sexual y sentir que pueden satisfacer a su pareja sexualmente.
- **Desarrollo personal:** Implica apoyar a los miembros de la familia, para que desarrollen habilidades para su logro personal. Se incluyen tareas relacionadas con el desarrollo físico, emocional, educativo y social de los niños, así como con los intereses y desarrollo social y profesional de los adultos.
- **Sistema de manutención y administración:** Este incluye varias funciones:

- a) **Toma de decisiones:** que implica liderazgo y debe ser manejado a nivel parental dentro del núcleo familiar.
- b) **Límites:** incluyen funciones y tareas concernientes a la familia extensa, amigos, vecinos, instituciones, escuelas, etc.
- c) **Control de conducta:** incluye la disciplina de los niños y el dictar reglas, incluso para los adultos de la familia.
- d) **Economía doméstica:** manejo de cuentas, asuntos bancarios, financieros, impuestos, etc.
- e) **Funciones relacionadas con la salud física y mental.**

A quien se le asignan estas tareas o funciones, y, si se revisa que se cumplan o no, son dos aspectos del funcionamiento familiar que es importante tomar en cuenta:

- **La asignación de roles:** La asignación ¿es clara y explícita?; si se le asigna un rol a alguien ¿tiene la habilidad de cumplirlo?; ¿se dan fácilmente las re-asignaciones?

- La revisión de roles: ¿se cumplen las funciones?; ¿la familia es capaz de llegar a mecanismos correctivos y de re-ajuste?

Cuando una familia se encuentra en el extremo más saludable de la dimensión de roles, se deben cumplir todas las funciones necesarias para el sistema familiar, la asignación de roles debe ser razonable y no sobrecargar a ningún miembro. Así también, la evaluación o revisión de funciones debe hacerse de manera clara.

Existen funciones familiares no necesarias, pero que se pueden presentar en cualquier familia, éstas se describen a continuación:

- Las familias pueden desarrollar sus propias funciones tales como:
 - a) Funciones adaptativas instrumentales: se refieren a las contribuciones al gasto familiar, para pagar estudios, ahorro familiar, vacaciones, etc. que hacen los hijos y otros miembros de la familia.
 - b) Funciones adaptativas emocionales disfuncionales: son aquellas funciones que requieren que un miembro se convierta en un receptor activo de aspectos o atributos negativos de la familia. El "Chivo Expiatorio", es un ejemplo de este tipo de función, ya que atrae la atención hacia sí mismo de las tensiones familiares a través de conductas inadecuadas.

4.4.1.4 Involucramiento afectivo

Este se refiere al grado en que la familia, como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia. El foco está en la cantidad y calidad del interés que los miembros de la familia muestran uno hacia el otro. Se identifican seis tipos de involucramiento.

- Involucramiento desprovisto de afecto: El interés es básicamente de naturaleza intelectual, escaso interés en los sentimientos que sólo se manifiestan cuando hay demandas.
- Involucramiento narcisista: Interés en el otro sólo si se beneficia a sí mismo, es básicamente egocéntrico.
- Empatía: Existe un interés verdadero en las actividades significativas del otro, aún cuando esto sea periférico al propio interés.
- Sobre-involucramiento: Excesivo interés de uno hacia el otro, implica sobreprotección, intrusión, etc.
- Simbiosis: Interés patológico en el otro, la relación es tan intensa que es difícil establecer límites que diferencien una persona de la otra. Esta sólo se ve en personas seriamente perturbadas.

De estos seis tipos de involucramiento afectivo, la empatía es lo óptimo; a medida que la familia se mueve hacia los extremos, el funcionamiento familiar se vuelve menos efectivo.

4.4.1.5 Respuestas Afectivas

Se refiere a la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto en calidad como en cantidad. La calidad de respuestas afectivas se refiere a la habilidad de la familia para responder con una amplia gama de emociones, dependiendo del tipo de estímulo; mientras que la cantidad de respuesta afectiva, se refiere al conjunto de respuestas afectivas, que va desde la ausencia de respuestas, hasta una respuesta exagerada.

A pesar de que esta dimensión considera un patrón general de respuestas, hace énfasis en las características individuales. Se distinguen dos categorías de afecto: sentimientos de bienestar como afecto, ternura, amor, consuelo, felicidad, etc. Y sentimientos de crisis, como el coraje, miedo, depresión, tristeza, etc.

En el extremo saludable de esta dimensión encontramos a las familias que poseen la capacidad de expresar una amplia gama de emociones con una duración e intensidad razonable y adecuada al estímulo. Al respecto, Epstein (op. cit.), menciona que es importante tomar en cuenta las variables culturales para evaluar las respuestas afectivas de la familia.

4.4.1.6 Control de conducta

Se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento en tres situaciones:

- a) Situaciones que implican peligro físico.
- b) Situaciones que implican enfrentar y expresar necesidades psicológicas, biológicas e instintivas.
- c) Situaciones que implican socialización, entre los miembros de la familia y con la gente fuera del sistema familiar.

Las familias pueden desarrollar cuatro patrones de control para la conducta:

- Control de conducta rígido: Los patrones o normas son estrechos y específicos para esa cultura, existe poca negociación o variación de las situaciones.
- Control de conducta flexible: Los patrones de control son razonables, existe la negociación y el cambio, dependiendo del contexto.
- Control de conducta "dejar hacer": Existe total debilidad en los patrones de control a pesar del contexto.
- Control de conducta caótico: Es un funcionamiento impredecible, los miembros de la familia no saben que normas aplicar en ningún momento, ni consideran la negociación, ni hasta dónde llegar.

El control de conducta flexible, es el estilo más efectivo y el control de conducta caótico es el menos efectivo.

Estas seis áreas del funcionamiento familiar del Mc Master, han sido consideradas en la Evaluación del Funcionamiento Familiar la cual se aplicó en la presente investigación.

CAPITULO 5. EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR PERCIBIDO POR EL ADOLESCENTE.

5.1 Planteamiento del Problema

Como se mencionó en los capítulos anteriores, en la etapa de la adolescencia la mayoría de las familias entran en crisis. Estas crisis se manifiestan generalmente en el adolescente, ya que se tiene la idea de que es éste quien tiene conductas conflictivas tanto para él como para su familia.

Actualmente en nuestra sociedad, observamos que cada día crece el número de adolescentes que se convierten en drogadictos o en delincuentes, que huyen de su hogar, también hay quienes dejan la escuela, en fin, todas estas conductas son manifestaciones de crisis en la familia. Y, sin lugar a duda, el sistema familiar influye en estas conductas. Es por esto, que el objetivo de la presente investigación, es conocer cómo piensan los jóvenes sobre el funcionamiento de su familia, lo que nos permitirá conocer cuáles son las áreas que sí están funcionando y cuáles no, dentro del sistema familiar, según la percepción del adolescente.

Se decidió aplicar esta evaluación a los adolescentes, porque nos interesa conocer cómo perciben a su familia en esta etapa de su vida, ya que muchas familias acuden a terapia manifestando que el problema lo presenta el joven. En donde se espera encontrar respuesta a algunas preguntas como: ¿Las familias de los adolescentes entrevistados son funcionales o disfuncionales durante esta etapa de su ciclo vital?, ¿En qué áreas funciona mejor la familia?, ¿En qué áreas no funciona bien?, ¿Es posible identificar en qué áreas hay que hacer la intervención terapéutica?

5.2 Diseño

El diseño de la investigación es No Experimental o Expost-facto, ya que no hubo manipulación de variables.

5.3 Método

5.3.1 Población

La muestra estudiada se conformó por 100 adolescentes que se encuentran entre los 16 y 18 años de edad, estos jóvenes estudian el Primer semestre de la preparatoria CEBETIS No. 43 "Isaac Newton", en el turno matutino, ubicado en Avenida sin nombre, s/n, Melchor Ocampo, en el Estado de México.

5.3.2 Lugar

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en las aulas de la preparatoria CEBETIS "Isaac Newton", las cuales tienen una dimensión de 6 metros de fondo y 5 de ancho. Las aulas tienen suficiente iluminación y las bancas de los alumnos son individuales.

5.3.3 Instrumento de Investigación

El instrumento por medio del cual se obtuvo la información para la presente investigación, es un cuestionario titulado "Evaluación del Funcionamiento Familiar" (EFF), el cual está basado en el marco teórico del Modelo Mc Master de Funcionamiento Familiar (MMFF).

Este cuestionario fue elaborado por Atri y Setune (1987), con el objeto de contar con un instrumento que evaluara el funcionamiento de las familias mexicanas,

desde la percepción que tiene un miembro de la familia sobre su propio funcionamiento familiar, ya que son ellos quienes nos proporcionan la información. En la presente investigación es el adolescente quien nos proporcionó su punto de vista.

Este cuestionario se construyó con el propósito de que abarcara las mismas áreas que el MMFF, y se le dio el nombre de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF), aplicándolo a una población de 300 padres y madres jóvenes mexicanos, pertenecientes a la clase socio - económica alta (ingreso familiar superior a los 9 salarios mínimos).

Al inicio se hicieron 200 preguntas, las cuales se le dieron a 20 estudiantes de la maestría en Psicología en la Universidad de las Américas, quienes conocen y manejan los conceptos de la teoría sistémica familiar. Ellos eligieron las preguntas que, a su consideración, reflejaban más cada una de las áreas que maneja el MMFF, seleccionando 10 reactivos por cada área; y así se conformó el cuestionario final. El instrumento tuvo una confiabilidad de .92 medida a través del análisis estadístico de Alfa de Cronbach, por lo que se considera que tiene un alto grado de validez para esta población (Atri y Setune, 1987).

5.4 Procedimiento

1. Se estableció contacto con el director de la Preparatoria y se le mostró el anteproyecto de la investigación, solicitándole la autorización para poder aplicar los cuestionarios a 100 alumnos que estuvieran cursando el primer semestre.
2. Una vez que contamos con la autorización, se programaron los grupos, los días y los horarios para realizar la aplicación.

3. Se aplicó el cuestionario a los estudiantes sin previo aviso. Al inicio nos presentamos y se les explicó el objetivo de la investigación: *"Somos pasantes de la carrera de Psicología y estamos haciendo nuestra tesis sobre la familia. Les vamos a pedir que por favor nos contesten un cuestionario y que traten de contestar lo más sincero que puedan. Los cuestionarios son confidenciales, no tienen que poner su nombre, por lo que no sabremos a quien pertenece cada cuestionario. El cuestionario es voluntario si alguien no lo quiere contestar nos lo puede decir y no hay ningún problema"*. En este momento se les preguntó si alguien no lo quería contestar, todos se mostraron dispuestos a contestarlo.
4. Se procedió a repartir los cuestionarios y se les dijo que lo contestaran. Así mismo se les pidió que hicieran lo posible por contestar todas las preguntas.
5. La aplicación del cuestionario se hizo en tres sesiones de 45 minutos cada una, ya que los horarios en los que se aplicó a cada grupo eran diferentes.
5. De acuerdo a la información obtenida en los 100 cuestionarios, se procedió al análisis de la información utilizando el porcentaje como medida cuantitativa de los resultados, ya que fueron 100 cuestionarios y cualquier número nos proporcionaría un porcentaje.
6. Después del análisis de la información, se presentan los resultados y conclusiones correspondientes.

5.5 Análisis de Resultados

A continuación se presentan los resultados y las conclusiones que se obtuvieron a través del análisis de la información obtenida de las respuestas de los adolescentes.

Los resultados se presentan por cada una de las áreas que mide el cuestionario, haciendo una integración final para sacar los resultados generales del funcionamiento familiar.

5.5.1 Resultados por Area

Los resultados por área son los siguientes:

5.5.1.1 Resolución de Problemas

Pregunta 1: "En mi familia evitamos discutir nuestros problemas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 22% | 22% | 56% | 100% |

Más de la mitad de los entrevistados comentan que en sus familias evitan discutir sus problemas, lo que de entrada nos podría indicar que las familias mexicanas no tienen la habilidad para discutir y resolver los problemas que se les presentan. Sin embargo, pueden resolver sus problemas de otra forma sin discutirlos. Así mismo, puede ser que los adolescentes entendieran el significado de la palabra discutir diferente a lo que se les quiso decir; esto se comentará más ampliamente en las conclusiones.

Pregunta 7: "En mi casa, logramos resolver los problemas cotidianos"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 3% | 22% | 73% | 98% |

La mayoría se inclinan a que se logran resolver los problemas cotidianos, lo que nos puede indicar que en la mayoría de las familias mexicanas que se

encuentran en la etapa en la que los hijos son adolescentes si se resuelven los problemas cotidianos.

Pregunta 13: *"Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 44% | 26% | 28% | 98% |

Casi una tercera parte de los muchachos entrevistados afirman que es difícil llegar a un acuerdo con su familia, sin embargo, el que sea difícil, no indica que no se llegue a un acuerdo; mientras que casi la mitad contestó que no es difícil llegar a un acuerdo con su familia, lo que hace pensar que la mayoría de la población se inclina hacia la resolución de los problemas.

Pregunta 18: *"Esperamos que los problemas se resuelvan con el tiempo"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 62% | 21% | 17% | 100% |

La mayoría no está de acuerdo en que esperan a que los problemas se resuelvan con el tiempo, lo que indica que las familias mexicanas tratan de resolver sus problemas con prontitud. Esto lo confirma la siguiente pregunta.

Pregunta 24: *"En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 6% | 27% | 67% | 100% |

Casi dos terceras partes comentan que tratan de resolver los problemas entre todos. Esto hace pensar que hay una participación tanto de los padres como de los hijos en la resolución de los problemas.

Pregunta 30: *"Si falla una decisión intentamos otra alternativa"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 7% | 23% | 70% | 100% |

En donde la mayoría se inclina a que buscan otras alternativas cuando falla una decisión, lo cual nos indica que las familias de los adolescentes entrevistados al tratar de resolver los problemas implementan alternativas de acción y si no resultan se buscan otras.

Pregunta 36: *"En mi familia existen algunos problemas que no hemos resuelto"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 34% | 26% | 38% | 98% |

Cuatro de cada diez adolescentes afirman que en su familia existen problemas que aún no han resuelto. Sin embargo, el modelo del MMFF considera como normales a las familias que tienen problemas no resueltos, siempre y cuando su intensidad y duración no llegue a causar problemas graves.

Pregunta 42: *"En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 32% | 38% | 27% | 97% |

Una tercera parte de la población estudiada afirma que en su familia expresan abiertamente sus problemas, mientras que otra tercera parte no los expresan abiertamente, por lo que podemos decir que en algunas familias mexicanas existe comunicación de los problemas que se presentan, pero en otras no.

Pregunta 48: *"En mi casa cada quien se guarda sus problemas"*

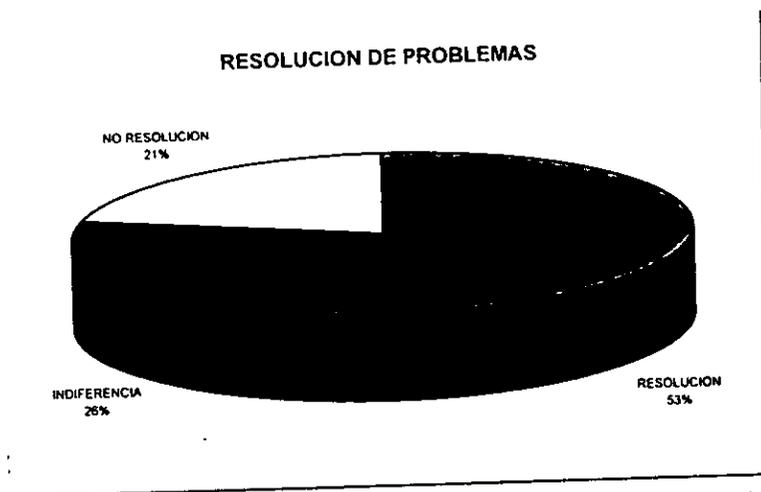
| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 56% | 32% | 10% | 98% |

Las respuestas a esta pregunta se contradicen con las de la pregunta anterior, ya que más de la mitad se inclinan a que no se guarda cada quien sus problemas, lo que nos hace pensar que en la mayoría de las familias de los entrevistados los problemas de alguno de sus miembros se comparte a los demás, ya que las familias mexicanas tienden a ser amalgamadas.

Pregunta 54: *"Cuando se me presenta algún problema me paraliza"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 60% | 24% | 13% | 97% |

La mayoría contestó que están en desacuerdo en que se paralizan cuando se les presenta algún problema, esto nos indica que tratan de resolver sus problemas llevando a cabo acciones y buscando diferentes alternativas.



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescentes en relación a la Resolución de Problemas.

Apenas un poco más de la mitad de las respuestas de la población entrevistada se inclinan hacia la resolución de problemas de tipo afectivo, destacando que cuando se presenta algún problema de tipo familiar o personal se manifiesta abiertamente y se discute, tratando de resolverlo en conjunto entre los miembros de la familia. Así mismo, buscan diferentes alternativas que permitan su resolución.

Es importante resaltar que casi una tercera parte de la población entrevistada no se quiso comprometer en las respuestas o no entendieron las preguntas, ya que se inclinaron hacia la indiferencia, mientras que el porcentaje restante de respuestas se inclinaron a que no resuelven sus problemas dentro del hogar.

Sin embargo, en esta área el cuestionario sólo maneja preguntas de tipo afectivo, dejando de lado los instrumentales los cuales son determinantes para el funcionamiento familiar, sobre todo en las clases más bajas de la sociedad, ya que en muchas ocasiones se convierte en un problema el resolver el sustento económico. Por lo que sería conveniente integrar algunas preguntas

que evalúen la resolución de problemas de tipo instrumental como: "Si hay problemas económicos, ¿Quién resuelve la situación del alimento, los pasajes?, ¿Intervienen todos los miembros de la familia para resolver esta situación?, ¿El adolescente espera a que sean los padres quienes resuelvan esta situación?".

5.5.1.2 Comunicación

Pregunta 2: "En mi familia ocultamos lo que nos pasa"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 37% | 41% | 21% | 99% |

Dos de cada diez adolescentes manifiestan que ocultan lo que les pasa, sin embargo, los jóvenes en esta etapa suelen ser reservados, por lo que podemos pensar dos de cada diez adolescentes son reservados y que la comunicación con su familia no es muy abierta. Es importante resaltar que en esta pregunta el porcentaje mayor se inclinó hacia la indiferencia.

Pregunta 8: "En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 20% | 34% | 46% | 100% |

Casi la mitad de los adolescentes entrevistados contestaron que acostumbran discutir los problemas dentro de la familia, lo que nos indica que la comunicación en las familias mexicanas es clara y directa en las familias de estos jóvenes.

Pregunta 14: "En mi familia hablamos con franqueza"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 6% | 28% | 66% | 100% |

La mayoría de la población estudiada está de acuerdo en que en su familia hablan con franqueza, lo que complementa la pregunta anterior, indicando que existe comunicación verbal clara y directa.

Pregunta 19: "Evitamos hablar de nuestros sentimientos"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 39% | 40% | 20% | 99% |

Cuatro de cada diez jóvenes contentan estar en desacuerdo en que evitan hablar de sus sentimientos, lo que indica que en estas familias existe la confianza y seguridad para expresar su sentir sin temor a ser reprendido o reprimido.

Pregunta 25: "Cuando me enojo con algún miembro de mi familia se lo digo"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 20% | 26% | 54% | 100% |

La mitad de los muchachos contestaron que cuando se enojan con algún miembro de su familias se lo dicen, por lo que podemos afirmar que en las familias de los adolescentes entrevistados el mensaje se dirige a la persona adecuada y no se desvía hacia otra.

Pregunta 31: "En mi familia nos decimos las cosas abiertamente"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 23% | 35% | 41% | 99% |

Cuatro de cada diez adolescentes comentan que se dicen las cosas abiertamente dentro de sus sistema familiar. Esta pregunta nuevamente confirma las preguntas 8 y 14, además los porcentajes de respuesta son similares.

Pregunta 37: "Me molesta que mi familia me cuente sus problemas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 29% | 34% | 34% | 97% |

Tres de cada diez jóvenes afirman que les molesta que su familia les cuente sus problemas, la causa de esto puede ser que la situación por la que atraviesa el adolescente en esta etapa, no le permite estar tan dispuesto a escuchar los problemas de los demás.

Pregunta 43: "En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 12% | 23% | 61% | 96% |

En donde la mayoría de los entrevistados se inclinan a que expresan sus ideas dentro del hogar. El que las opiniones o las ideas de los integrantes de una familia sean tomadas en cuenta, permite que exista el intercambio de información, lo que da como resultado una buena comunicación.

Pregunta 49: "Raras veces platico con mi familia sobre lo que pasa"

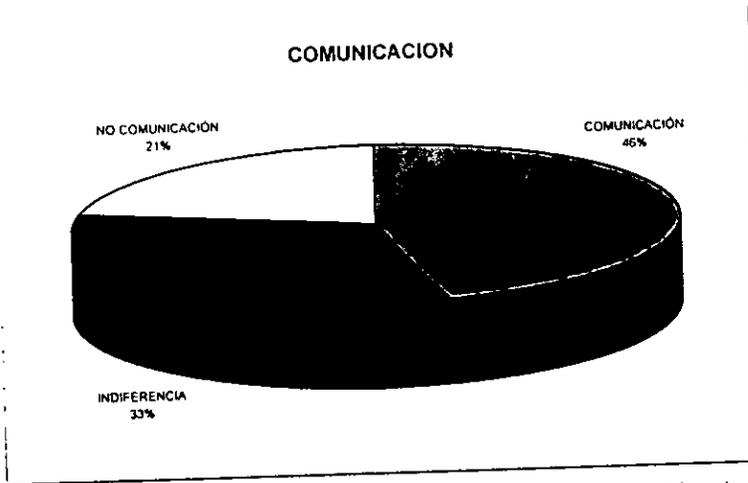
| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 38% | 24% | 34% | 96% |

Tres de cada diez jóvenes raras veces platican con su familia sobre lo que les pasa, lo que indica que el adolescente en algunas situaciones puede aislarse y no comunicarse con los demás miembros de su familia.

Pregunta 55: "En mi casa no decimos lo que sentimos"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 41% | 35% | 21% | 97% |

Cuatro de cada 10 muchachos entrevistados, afirman que en sus casas dicen lo que sienten. Esta pregunta contradice a la anterior, por lo que no se puede generalizar estas respuestas de los adolescentes. Pero también puede ser que el haber formulado la pregunta con una negación haya causado confusión.



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescentes en el área de Comunicación.

Los resultados indican que en menos de la mitad de las familias entrevistadas hay buena comunicación. Mientras que el porcentaje que se inclina a que no hay buena comunicación representa menos de una tercera parte. Sin embargo, un poco más de la tercera parte no se comprometió en sus respuestas o no las entendió, ya que contestaron el rubro de indiferencia.

Dentro del porcentaje que contestó que si hay comunicación adecuada dentro del sistema familiar, se manifiesta que se hablan con franqueza, discuten sus problemas abiertamente, además de que tienden a expresar sus sentimientos.

En el rubro de expresión de ideas, sólo una tercera parte de los entrevistados afirmó expresar sus ideas abiertamente, este porcentaje es bajo, sin embargo, esto se puede deber a que la situación por la que atraviesan los adolescentes durante este periodo, provoca que no les es tan fácil expresar sus ideas, o no se sienten escuchados por sus familias. Además, los muchachos durante esta etapa del desarrollo, guardan información reservando áreas de individualidad que les permite diferenciarse.

Al igual que en el área anterior, los porcentajes de indiferencia son muy elevados, ya que hubo preguntas en las que alcanzó hasta el 40%.

Debido a lo anterior, podemos decir, que en las familias de los jóvenes entrevistados, la comunicación es una de las áreas que no está funcionando de manera adecuada, lo cual influye en el funcionamiento familiar, por lo que los terapeutas pueden explorar más esta área, con el objetivo de dar la atención adecuada a las familias que acuden a terapia.

Así mismo considero que sería importante replantear algunas preguntas como la 19 y la 55 como afirmativas.

5.5.1.3 Roles

Pregunta 3: *"En mi familia está claro quien manda"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 14% | 17% | 69% | 100% |

En dos terceras partes de las familias de los adolescentes encuestados está claro quien manda, esto indica que el rol de la autoridad dentro de la mayoría de las familias es el adecuado, ya que cumple sus funciones.

Pregunta 9: *"Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros dentro de la familia"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 45% | 34% | 18% | 97% |

Casi la mitad de la población entrevistada contestó que no existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de los integrantes dentro de la familia, lo que indica que en estas familias la asignación de roles es clara y explícita.

Pregunta 15: *"Los que toman las decisiones familiares son los adultos"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 18% | 17% | 62% | 97% |

Seis de cada diez adolescentes afirman que quien toma las decisiones familiares son los adultos. Esta pregunta complementa a la pregunta 3, debido a que la toma de decisiones y el control de conducta son realizados por los adultos. Por lo que podemos decir que en las familias de los adolescentes entrevistados la autoridad la manejan los padres.

Pregunta 20: *"En mi casa cada quien hace lo que quiere"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 81% | 15% | 3% | 99% |

En esta pregunta, la mayoría de los entrevistados contestaron que en sus familias no hacen lo que cada quien quiere. Esto indica que en las familias de éstos jóvenes la asignación de las funciones a todos y cada uno de los miembros que la integran es la adecuada lo que permite buen funcionamiento del sistema familiar.

Pregunta 26: "En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartirnos los quehaceres de la casa"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 8% | 18% | 73% | 99% |

Dos terceras partes de los adolescentes contestaron que en sus familias se ponen de acuerdo para repartirse los quehaceres del hogar. Esta pregunta se complementa con la anterior, ya que la asignación de las tareas se hace de común acuerdo y existe la flexibilidad de corregir o re-ajustar las funciones.

Pregunta 32: "Si estoy enfermo mi familia me atiende"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 4% | 7% | 89% | 100% |

En esta pregunta se refleja que en cuestiones de enfermedad en la mayoría de las familias se asumen los roles, ya que la gran mayoría contestó que en sus familias los atienden si están enfermos. Esto nos demuestra la capacidad protectora que ofrece la familia mexicana en momentos de crisis.

Pregunta 38: "Tenemos claro quién se ocupa de la manutención de mi familia"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 7% | 8% | 77% | 92% |

En esta pregunta se puede observar que la mayoría de los jóvenes tienen claro quién se ocupa de la manutención del hogar, por lo que el rol de la manutención económica está bien definido en estas familias. Sin embargo,

sería interesante plantear una pregunta que nos indique si los adolescentes contribuyen al gasto del hogar ya que Epstein (1988) habla de las funciones adaptativas instrumentales que se refieren a las contribuciones de los hijos al gasto familiar, lo cual es muy común en las familias mexicanas que tienen hijos adolescentes o adultos.

Pregunta 44: *"Algunos parientes (padres, suegros, cuñados, hermanos, tíos, etc.) intervienen en las decisiones de mi casa"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 63% | 23% | 11% | 97% |

Seis de cada diez adolescentes se inclinan a que no hay intervención de algunos parientes en las decisiones del hogar. Lo que nos indica que en la mayoría de las familias de éstos jóvenes los límites están bien definidos entre los subsistemas familiares, sobre todo en la toma de decisiones.

Pregunta 50: *"Las tareas que me corresponde, sobrepasan mi capacidad para cumplirlas"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 66% | 18% | 13% | 97% |

Más de la mitad de los entrevistados no está de acuerdo en que las actividades que tienen asignadas sobrepasan su capacidad para cumplirlas. Esta pregunta complementa a las preguntas 20 y 26 ya que las funciones o actividades que se asignan a los miembros son razonables y no sobrecargan a nadie.

Pregunta 56: "Estoy satisfecho(a) con mi vida sexual"

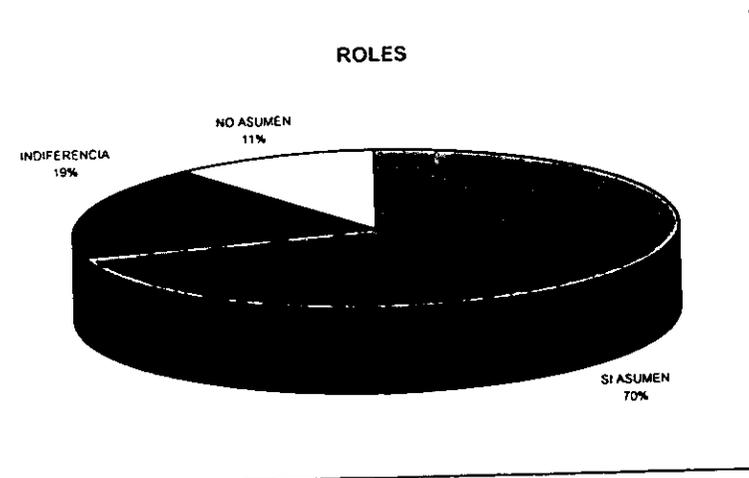
| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 5% | 16% | 79% | 100% |

Ocho de cada diez jóvenes manifiestan estar satisfechos con su vida sexual, por lo que podemos decir que durante esta etapa la mayoría de los jóvenes tienen una vida sexual es satisfactoria.

Pregunta 59: "Generalmente nos desquitamos con la misma persona de mi familia cuando algo sale mal"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 56% | 28% | 15% | 99% |

Más de la mitad de los entrevistados se inclinan a que no se desquitan con la misma persona de su familia cuando algo sale mal, lo que nos indica que cada miembro de la familia se responsabiliza de sus tareas y funciones.



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescentes en el área de Roles.

En este rubro existe una clara inclinación a que la mayor parte de las familias han establecido patrones de conducta que les permite llevar a cabo sus funciones a los integrantes y a la familia como tal. En estas familias encontramos que se brinda apoyo y afecto entre sus miembros. Así mismo, se muestra que las tareas se asignan clara y equitativamente, y se desarrollan de manera responsable por quienes forman parte de la familia.

La manutención económica de la familia está a cargo de los padres principalmente, así como el control de la conducta. En cuanto al aspecto sexual, la gran mayoría manifiesta estar satisfecho con su vida sexual. Por lo que podemos concluir que las familias de estos jóvenes se encuentran en el extremo más saludable en el área de Roles, por lo que cumplen con todas las funciones necesarias para el buen funcionamiento familiar.

Aquí el porcentaje de indiferencia no fue tan alto como en las áreas anteriores; así mismo, las preguntas son concretas y claras por lo que no es necesario

hacer cambios o replantearlas, ya que abarcan las dos áreas que propone el MMFF: instrumentales y afectivas.

5.5.1.4 *Involucramiento Afectivo*

Pregunta 4: "*Mi familia me escucha*"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 10% | 8% | 79% | 97% |

Aquí la mayoría de las respuestas de los entrevistados se inclinaron a que sus familias los escuchan. Lo que nos indica que en las familias de estos jóvenes existe interés y valor de los sentimientos de cada uno de sus miembros.

Pregunta 10: "*Mi familia me ayuda desinteresadamente*"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 29% | 7% | 62% | 98% |

La mayoría contestó que su familia les ayuda desinteresadamente. Esto confirma la característica de las familias mexicanas que es el amalgamamiento familiar, ya que cuando algún miembro de la familia tiene un problema o alguna situación de sufrimiento, el resto de la familia lo apoya y se comporta como si esa situación le perteneciera a toda la familia.

Pregunta 16: "Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición de ayudarme"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 5% | 11% | 84% | 100% |

Esta pregunta se relaciona con la anterior y confirma que las familias de los entrevistados están en la mejor disposición de ayudar a sus integrantes, así mismo, se reitera que las familias mexicanas son familias amalgamadas.

Pregunta 21: "Me siento apoyado(a) por mi familia"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 7% | 11% | 81% | 99% |

Ocho de cada diez jóvenes afirman sentirse apoyado por su familia. Nuevamente esta pregunta confirma el papel de "contenedora" que conserva la familia.

Pregunta 27: "Tiendo a ser sobreprotector (a) con mi familia"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 39% | 35% | 23% | 97% |

Más de la tercera parte de los encuestados no se consideran sobreprotectores con sus familias. Esto indica que en estas familias existe el involucramiento afectivo, sin llegar al sobre - involucramiento.

Pregunta 33: "Mi familia no respeta mi vida privada"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 59% | 22% | 17% | 98% |

Más de la mitad de los muchachos comentan que en sus familias respetan su vida privada. El interés que muestran los miembros de las familias hacia los demás es el suficiente, al mismo tiempo, que tienen límites, dando como resultado el respeto de la vida privada de sus integrantes.

Pregunta 39: "Me molesta que mi familia me cuente sus problemas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 68% | 16% | 12% | 96% |

Dos terceras partes de los entrevistados contestan que no les molesta que su familia les cuente sus problemas. Nuevamente esta pregunta confirma el involucramiento afectivo y el interés en las necesidades del otro dentro dichas familias.

Pregunta 45: "Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 57% | 18% | 21% | 96% |

Más de la mitad de los adolescentes consideran que su familia no es indiferente a sus necesidades afectivas, lo que indica que dentro de las familias de los jóvenes entrevistados existe la empatía hacia el otro.

Pregunta 51: "Me siento parte de mi familia"

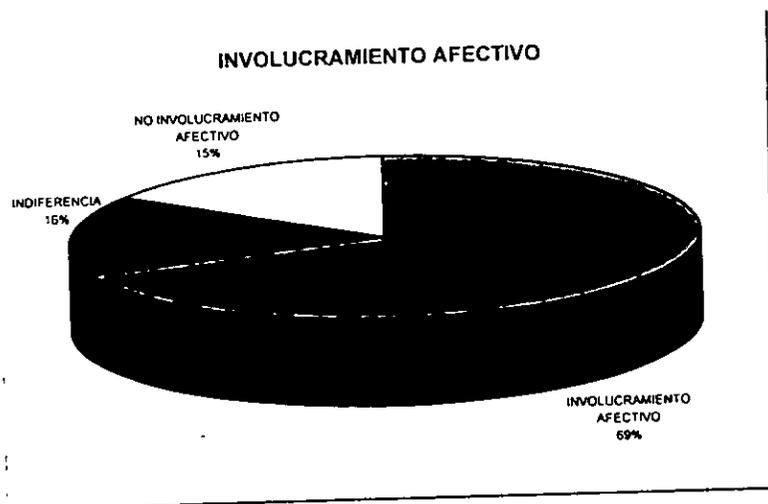
| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 6% | 5% | 86% | 97% |

La gran mayoría de la población estudiada se siente parte de su familia, esto es un reflejo de la unión afectiva que existe dentro del sistema familiar mexicano.

Pregunta 57: "En mi casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 57% | 22% | 18% | 97% |

Seis de cada diez jóvenes consideran que sus opiniones son tomadas en cuenta dentro del hogar, aún cuando los muchachos atraviesan por la etapa de cambio tan radical que es la adolescencia, sienten que forman parte de una familia, y además, que son importantes para esa familia, ya que son tomados en cuenta.



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescentes en el área de Involucramiento afectivo.

En este rubro dos terceras partes de las respuestas se inclinaron a que si existe involucramiento afectivo, mientras que un porcentaje mínimo no está de acuerdo, como se muestra en la gráfica.

Uno de los puntos más notorios en el involucramiento afectivo que existe en los integrantes de estas familias, es que todos y cada uno se interesa en las cosas de los demás; así mismo, siempre están dispuestos a ayudar desinteresadamente a quien lo necesite y se interesan por las necesidades afectivas del otro, sin exagerar en sus respuestas, es decir, no sobre - protegen y a la vez respetan la privacidad de los demás, existiendo un gran sentido de pertenencia a la familia.

La empatía es el tipo de involucramiento afectivo que se deja ver en las familias de estos jóvenes, ya que existe interés en lo que le suceda al otro, pero sin exagerar y sin tener ningún fin que no sea el apoyo desinteresado.

Con base en lo anterior, podemos decir que el involucramiento afectivo dentro de las familias durante la etapa de la adolescencia es el adecuado, lo que permite el buen funcionamiento familiar.

5.5.1.5 Respuestas Afectivas

Pregunta 5: "Somos una familia muy empalagosa"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 69% | 24% | 5% | 98% |

Estas respuestas nos indican que casi el total de la población consideran que las respuestas afectivas que se manifiestan dentro del núcleo familiar no son tan exageradas como para calificarlas de empalagosas.

Pregunta 11: "En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 13% | 26% | 61% | 100% |

Seis de cada diez adolescentes manifiestan que dentro de sus familias expresan abiertamente su cariño, por lo que podemos afirmar que los integrantes de éstas familias tienen la habilidad de expresar sus sentimientos dentro del sistema familiar.

Pregunta 17: "En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 13% | 37% | 50% | 100% |

La mitad de los jóvenes están de acuerdo en que en sus familias expresan abiertamente sus emociones. Esta pregunta se complementa con la anterior, ya que no solamente expresan cariño dentro de la familia, sino también, nos indica que sus integrantes responden a una amplia gama de emociones dependiendo del estímulo.

Pregunta 22: *"En mi familia no expresamos abiertamente nuestro coraje"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 31% | 35% | 34% | 100% |

Aunque toda la población entrevistada respondió a esta pregunta, las respuestas se dividieron prácticamente en partes iguales a las tres opciones de respuestas, lo que nos hace pensar que hay familias en las que expresan abiertamente su coraje, mientras que otras no.

Pregunta 28: *"Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 5% | 6% | 89% | 100% |

Nueva de cada diez adolescentes afirman que les duele ver sufrir a otro miembro de su familia. Generalmente, en las familias mexicanas, cuando un miembro de la familia atraviesa por un dolor o sufrimiento, éste aglutina a toda la familia.

Pregunta 34: "En mi familia manifestamos la ternura que sentimos"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 11% | 27% | 61% | 99% |

Al igual que las preguntas 11 y 17, las respuestas a ésta pregunta reflejan que los sentimientos afectivos están presentes en estas familias, ya que la mayoría está de acuerdo en que se manifiestan ternura entre sus miembros.

Pregunta 40: "No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de mi familia "

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 42% | 21% | 34% | 97% |

Cuatro de cada diez adolescentes se atreven a llorar frente a los demás miembros de su familia. Esto indica que en estas familias existe la habilidad para expresar sus sentimientos abiertamente.

Pregunta 46: "Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 45% | 35% | 19% | 99% |

Cuatro de cada diez jóvenes opinan que no les avergüenza mostrar sus emociones frente a su familia. Esto indica que dentro del sistema familiar, sus miembros tienen la capacidad de respetar y sentir empatía hacia los sentimientos de los demás

Pregunta 52: "Somos una familia cariñosa"

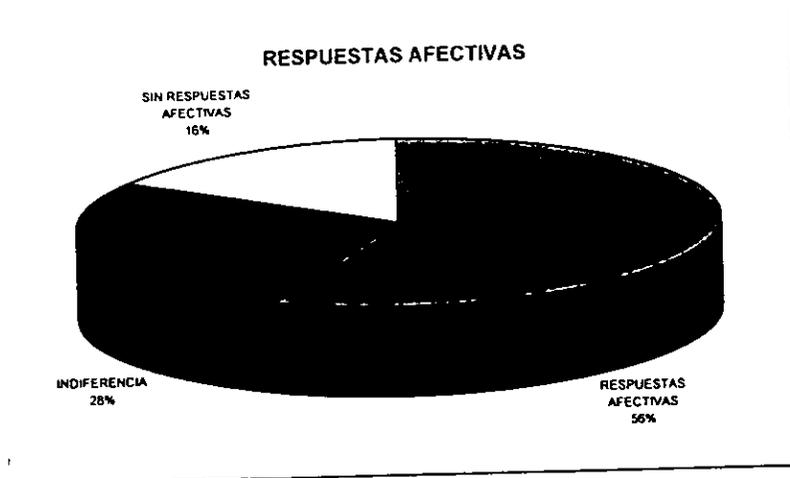
| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 9% | 27% | 60% | 96% |

Más de la mitad de los muchachos entrevistados afirman tener una familia cariñosa, lo cual refuerza que las familias mexicanas poseen la capacidad de expresar sus sentimientos positivos como amor, comprensión, afecto.

Pregunta 58: "La gente que nos conoce, dice que nuestras respuestas emocionales son exageradas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 51% | 35% | 14% | 100% |

La mitad de la población entrevistada contestó no estar de acuerdo en que la gente que los conoce dice que sus respuestas emocionales son exageradas, por lo que podemos decir que las familias de los adolescentes entrevistados, tienen respuestas afectivas de manera saludable, ya que la duración e intensidad de emociones son razonables.



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescente en el área de Respuestas Afectivas.

Como se puede observar en la gráfica, en esta área, un poco más de la mitad de los entrevistados manifestaron que dentro de su sistema familiar, se proporcionan respuestas afectivas entre los integrantes del mismo, mientras que un porcentaje menor opina lo contrario.

En las respuestas que se inclinan a que si hay respuestas afectivas destaca el que los integrantes de estas familias tienen la capacidad para expresar sus sentimientos y su cariño hacia los demás, así como sus emociones. Estas emociones abarcan no sólo el cariño, afecto, comprensión, sino también coraje, disgusto, dolor o sufrimiento.

Así mismo, los integrantes de las familias se involucran con los sentimientos y emociones de los demás, haciendo propio el dolor o la felicidad del otro, lo que confirma que las familias mexicanas tienen la característica de ser amalgamadas. Algo que los une es el afecto y el cariño que se proporcionan mutuamente.

El porcentaje de indiferencia que se manifestó en este rubro es alto, ya que representa casi la tercera parte de la población en estudio, lo cual indica que algunas preguntas pueden ser replanteadas, pero dejando los conceptos que se evalúan, ya que si abarcan los puntos señalados en el MMFF.

5.5.1.6 Control de Conducta

Pregunta 6: *"En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 13% | 18% | 67% | 98% |

Dos terceras partes contestaron que en sus casas respetan sus propias reglas de conducta y sólo un pequeño porcentaje contestó que no las respetan, lo que indica que en las familias de estos jóvenes existe un control de conducta que permite principalmente a los padres tener cierto control sobre los hijos.

Pregunta 12: *"Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuales son las consecuencias"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 18% | 19% | 61% | 98% |

Seis de cada diez adolescentes entrevistados comentan que sí saben cuales son las consecuencias cuando no se cumple una regla en sus casas. Al igual que la pregunta anterior, se demuestra que el joven tiene claro cual será el resultado si no acata las reglas acordadas con sus padres.

Pregunta 23: "Las normas familiares están bien definidas"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 3% | 33% | 63% | 99% |

Seis de cada diez de los encuestados se refieren a que las normas familiares están bien definidas. Esta pregunta refuerza las dos anteriores, ya que indica que en la mayoría de las familias tienen claro que debe haber cierto control de conducta que permita el mejor funcionamiento del sistema familiar. Así mismo, los porcentajes son muy similares.

Pregunta 29: "En la casa no tenemos un horario para comer"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 34% | 26% | 38% | 98% |

Cuatro de cada diez adolescentes comentan que en sus casas no tienen un horario para comer, esto indica que el horario para comer no necesariamente es una regla de conducta dentro de estas familias, ya que sus integrantes pueden tener diferentes actividades que no les permita reunirse para tomar los alimentos.

Pregunta 35: "En mi casa las normas familiares son inquebrantables"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 23% | 44% | 31% | 98% |

Solamente tres de cada diez adolescentes comentan que las normas familiares son inquebrantables, lo que nos indica que estas familias son rígidas y no hay facilidad de evadir las normas de conducta acordadas o impuestas.

Pregunta 41: *"Las reglas familiares no se discuten; se cumplen"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 21% | 28% | 48% | 97% |

Las respuestas a esta pregunta confirman que entre las familias de los entrevistados algunas son rígidas, ya que la mitad de la población comenta que las reglas familiares no se discuten, se cumplen.

Pregunta 47: *"En mi familia si una regla no se puede cumplir, la modificamos"*

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 20% | 30% | 42% | 92% |

Cuatro de cada diez adolescentes afirman que si una regla no se puede cumplir la modifican, lo cual se contrapone a las dos preguntas anteriores, en donde se manifiesta un control de conducta rígido, mientras que en esta pregunta se muestra que el control de conducta es flexible ya que se pueden modificar las reglas y no necesariamente se tienen que cumplir.

Pregunta 53: *"Mi familia es flexible en cuanto a normas"*

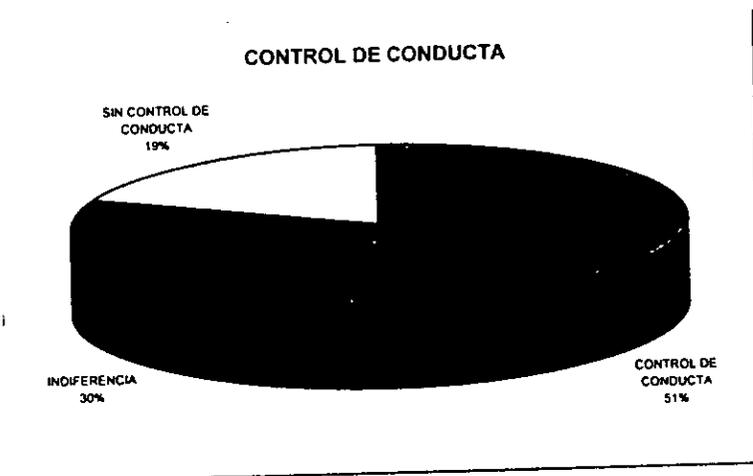
| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 12% | 43% | 41% | 96% |

Al igual que la anterior, esta pregunta refuerza que existe flexibilidad en las normas familiares, ya que cuatro de cada diez adolescentes manifestaron que su familia es flexible en las normas.

Pregunta 60: "Procuramos que las normas familiares se cumplan"

| DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|------------|-----------------------------|---------|-------|
| 9% | 18% | 72% | 99% |

Dos terceras partes de los jóvenes contestaron que procuran que las normas familiares se cumplan, lo que indica que los integrantes de las familias tratan o hacen lo posible para que las normas familiares se cumplan, independientemente de que sean rígidas o flexibles.



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescentes en el área de Control de Conducta.

Como se puede observar en la gráfica, solamente la mitad de los adolescentes manifiestan en sus respuestas que si hay un control de conducta en sus

familias, mientras que un porcentaje menor (19%), afirma que no existe control de conducta en sus familias.

En esa mitad que se inclina hacia el control de conducta, se destaca que las familias durante la etapa en la que los hijos son adolescentes, mantienen y expresan patrones de conducta en sus miembros, ya que sus reglas están bien definidas y generalmente son respetadas.

Sin embargo, existen contradicciones entre las respuestas referentes al tipo de control de conducta que existe, ya que hay algunas que manifiestan que existe flexibilidad en las normas de conducta, debido a que pueden ser modificadas, y se buscan otras alternativas cuando es necesario. Sin embargo hay otras respuestas que manifiestan que en sus familias existe control de conducta rígido, porque las normas de conducta son inquebrantables, y además no se discuten, solo se cumplen.

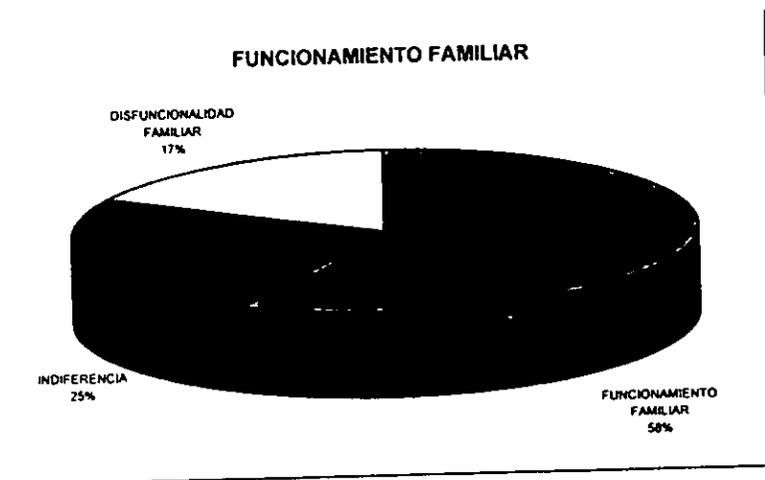
Por lo que podemos decir que en las familias de los jóvenes entrevistados, durante la etapa en la que los hijos son adolescentes, existe un control de conducta, el cual en algunas será rígido y el otras flexible. El control de conducta rígido lo podemos encontrar en familias tradicionales, en donde los padres son los que imponen las reglas y no se discuten, sólo se acatan. Sin embargo, aunque la familia va cambiando con el tiempo, aún podemos encontrar este tipo de familias.

Considero que el control de conducta flexible lo podemos encontrar en las familias jóvenes y las contemporáneas, ya que estas familias están más abiertas al diálogo entre sus miembros, en donde los padres pueden proponer reglas, pero generalmente son discutidas con los hijos, y además, se puede llegar a un acuerdo.

Por otro lado, como se muestra en la gráfica, el porcentaje que no se quiso comprometer en sus respuestas representa una tercera parte de la población estudiada, por lo que sería conveniente revisar las preguntas y no dar tantas opciones de respuesta, o no darles la opción de indiferencia, ya que las preguntas que plantea este cuestionario en esta área son claras y precisas, al mismo tiempo cubren la evaluación que propone el MMFF en esta área.

5.5.2 Resultados Globales

Los resultados globales son los siguientes:



Esta gráfica muestra los resultados globales de las respuestas de los adolescentes sobre el Funcionamiento Familiar.

Esta gráfica representa la unificación de los porcentajes obtenidos en todas las áreas del funcionamiento familiar. En donde se puede observar que de manera general más de la mitad de las familias de los adolescentes entrevistados tienen un buen funcionamiento familiar, mientras que un porcentaje mínimo

(17%), manifiestan disfuncionalidad familiar durante esta etapa de su ciclo vital.

Así mismo, casi una tercera parte de la población no se quiso comprometer en sus respuestas. Esta negativa de los adolescentes a responder a ciertas preguntas puede tener dos causas, la primera es que posiblemente las preguntas estén planteadas de tal forma que el entrevistado no las comprendió o no se comprometió con el instrumento porque no le interesaba. La segunda puede ser la indiferencia que en muchas ocasiones muestran los adolescentes ante algunas situaciones, y ésta no fue la excepción.

Solamente dos áreas del funcionamiento familiar que mide el cuestionario (Roles e Involucramiento Afectivo) tuvieron una inclinación de dos terceras partes de la población a que si son funcionales dentro del sistema familiar. Por lo que podemos afirmar que en estas familias los Roles y el Involucramiento Afectivo funcionan de manera adecuada dentro del sistema familiar, durante la etapa en la que los hijos son adolescentes.

En las áreas de Resolución de Problemas, Respuestas Afectivas y Control de Conducta, la mitad de la población se inclina a que si son funcionales dentro del sistema familiar. Esto nos indica que en estas áreas algunas familias mexicanas funcionan de manera adecuada y otras no, al igual que en el área de Comunicación que fue la que obtuvo el porcentaje menor de todas las áreas que midió el cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar.

Como se puede observar en las gráficas de cada una de las áreas, esta evaluación nos permite observar y detectar cuáles son las áreas del funcionamiento familiar que no están, según el entrevistado, funcionando de manera adecuada, lo cual será de gran apoyo para el terapeuta, ya que le permitirá identificar las áreas en las que puede hacer su intervención.

De acuerdo a las respuestas emitidas por los adolescentes, podemos observar que más de la mitad de los jóvenes que contestaron este cuestionario, consideran que aunque existen problemas en algunas áreas, su familia funciona de manera adecuada durante esta etapa del ciclo vital familiar.

En cuanto a la Evaluación del Sistema Familiar, ésta le permite al terapeuta identificar las áreas problemáticas en las que puede hacer intervención para mejorar el funcionamiento de la familia, por lo que puede ser un buen apoyo para la evaluación en la terapia, así mismo, se puede complementar con la observación durante la interacción de la familia.

Aunque esta evaluación en este caso se aplicó a adolescentes, también puede ser aplicado a padres de familia, o a cualquier persona que acuda a terapia, ya que nos permite detectar cuál es su punto de vista sobre su funcionamiento familiar.

Por otro lado, esta evaluación tiene la ventaja de que no necesariamente se tienen que evaluar todas las áreas del funcionamiento familiar, ya que se pueden extraer las preguntas de un área específica y aplicarlas por separado, dependiendo del interés del terapeuta.

Sin embargo, es importante tomar en cuenta que esta evaluación tiene algunas carencias que se podrían mejorar. Como algunas preguntas que están planteadas de manera negativa y que tiene opciones negativas, lo cual pudo haber confundido a los jóvenes. Por otro lado, algunas palabras planteadas en las preguntas pudieron ser interpretadas de manera diferente a lo que se intentaba decir, lo cual pudo cambiar el concepto de la pregunta. Quizá esa sea la causa de que casi una tercera parte mostró indiferencia en sus respuestas. Es por esto que las preguntas 1, 5, 8, 13, 22, 29, 33, 40, 42,

49, 56 y 57, sería conveniente revisarlas y replantearlas de manera afirmativa para que no exista la posibilidad de que causen confusión al encuestado.

Así mismo, propongo que se haga una investigación que permita conocer cómo perciben el funcionamiento familiar adolescentes que se hayan intentado escapar de su hogar, o que lo hayan hecho, ya que esta variable no se utilizó en la presente investigación y es una de las conductas que presentan los jóvenes en esta etapa de su vida.

Finalmente podemos decir que esta evaluación puede servir como base para elaborar otras evaluaciones sobre el funcionamiento familiar, tomando las características de cada una de las áreas.

5.6 Conclusiones

- Los adolescentes no necesariamente presentan conductas problemáticas durante esta etapa de su vida.
- El funcionamiento del sistema familiar influye de manera directa en el comportamiento y actitudes de los adolescentes.
- La etapa de la adolescencia es un periodo de cambio no sólo para los jóvenes, sino también para los padres.
- Durante esta etapa de su vida, los adolescentes presentan características que van en busca de su identidad y su futuro como adultos.
- En las familias de los jóvenes entrevistados, la comunicación no es la más adecuada dentro del sistema familiar.
- Las áreas afectivas son las más funcionales dentro del sistema familiar de los adolescentes entrevistados.
- Las familias de la población estudiada, tienen un buen funcionamiento familiar, sin dejar de lado que necesitan reforzar algunas áreas, sobre todo la de comunicación.
- El instrumento de Evaluación del Sistema Familiar, utilizado en la presente investigación, puede ser aplicado a otros estudios similares y se le pueden hacer las modificaciones necesarias.

- Este instrumento puede ser complementado con la observación directa de la familia en interacción.
- El instrumento de Evaluación del Sistema Familiar, puede utilizarse para evaluar cualquier etapa del ciclo vital familiar, y puede aplicarse a padres e hijos.
- El instrumento de Evaluación del Sistema Familiar, puede ser de gran ayuda para el terapeuta, ya que le permitirá conocer las áreas en las que puede intervenir para el mejor funcionamiento del sistema familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A. y Cols. (1978). *Adolescencia*. Ediciones Kargieran, Buenos Aires.
- Andolfi, M. (1980). *Dimensiones de la Terapia Familiar*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Barragán, M. (1976) cit. en López J. y Roman P.(1988). ----- Tesis para obtener el grado de Maestría en Terapia Familiar Sistémica. UDLA, México.
- Bowen, M. (1991). *De la familia al Individuo. La Diferenciación del si mismo en el sistema familiar*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Careaga, G. (1983). *Mitos y Fantasías de la Clase Media en México*. Editorial Océano, México.
- Debesse, M.(1962). *La Adolescencia*. Editorial Vergara, Barcelona.
- Diaz Guerrero, R. (1985). *Psicología del Mexicano*. Editorial Trillas, México.
- Eisler R. (1993). *El Caliz y la Espada. Nuestra Historia Nuestro Futuro*. Editorial Cuatro Vientos, Chile, Cuarta Edición.
- Engels, F. (1980). *El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y el Estado*. Editores Mexicanos Modernos, México.

- Epstein, B. y Cols. (1981). **Problem - Centered Systems Therapy of the Family.**
En S. Gurman & D. P. Kniskern (Eds.) *Handbook of Family Therapy.*
Bruner Mazel, New York.
- Erickson, E. (1984). **Sociedad y Adolescencia,** Editorial Siglo Veintiuno, México.
- Fishman, C. (1990). **Tratamiento de Adolescentes con Problemas. Un enfoque de Terapia Familiar.** Editorial Paidós, Barcelona.
- Haley, H. (1973). **Terapia No Convencional. Las Técnicas Psiquiatras de Milton H. Erickson.** Editorial Amorrortu, Argentina.
- Hurlock, B. (1980). **Psicología de la Adolescencia.** Editorial Paidós, Barcelona.
- Korin y cols. (1996). **La participación del adolescente suicida en el tratamiento: un estudio con adolescentes latinoamericano.** Revista Sistemas Familiares. Internet. [Http://www.geocities.com/HotSprings/Spa/2556/resumen.html](http://www.geocities.com/HotSprings/Spa/2556/resumen.html)
- Leñero, L. (1971). **El fenómeno familiar en México.** Editorial Instituto Mexicano de Ciencias Sociales, México.
- Linton, R. (1982). **Estudio del Hombre. La familia.** Fondo de Cultura Económica, México.
- López, A. (1997). **El Proceso de Desarrollo en la Relación de Pareja.** Revista Rompan Filas. Internet. [Http://www.unam.mx/rompan/32/rf32rep.html](http://www.unam.mx/rompan/32/rf32rep.html)

- López, A. (1998). *El Proceso de Desarrollo en la Relación de Pareja*. Revista Rompan Filas. Internet. [Http://www.unam.mx/rompan/36/rf36b.html](http://www.unam.mx/rompan/36/rf36b.html)
- Martín, O. (1997). *La Adolescencia Normal*. Revista Rompan Filas. Internet [Http://www.unam.mx/rompan/32/rf32c.html](http://www.unam.mx/rompan/32/rf32c.html)
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1993). *Técnicas de Terapia Familiar*. Editorial Paidós, México.
- Olson y Cols. (1979). *Modelo Circumplejo de los Sistemas Maritales y Familiares. Dimensiones de Cohesión y Adaptabilidad, Tipos de Familias y Aplicaciones Clínicas*. Family Process. Abril, 1979, Vol. 18, No. 1. Pág. 3 - 28
- Ornelas, M. (1988). *El Ciclo Familiar como parte del Diagnóstico Familiar*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología, UDLA, México.
- Paul, J. y Cols. (1982). *Psicología del Desarrollo. Edad Adolescente*. Editorial Manual Moderno, México.
- Powel, M. (1985). *La Psicología de la Adolescencia*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- Ramírez, S. (1977). *El Mexicano. Psicodinámica de sus motivaciones*. Editorial Grijalbo, México.
- Sandoval, D. (1984). *El Mexicano: Psicodinámica de sus Relaciones Familiares*. Editorial Villicaña S. A., México.

Walsh, F. (1982). **Conceptualizations of Normal Family Functioning**. En:
Walsh, F. (Eds.) *Normal Family Processes*. Guilford Press, New York

Whitaker, C. y Bumberry, W. (1991). *Danzando con la Familia*. Colección
Terapia Familiar. Editorial Paidós, Barcelona.

ANEXO

Por favor lea cuidadosamente estas INSTRUCCIONES antes de contestar.

A continuación se le presentan una serie de enunciados los cuales le suplicamos contestar de la manera más SINCERA y ESPONTÁNEA posible. La información que usted nos proporcione será ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL.

Todos los enunciados se refieren a aspectos relacionados con SU FAMILIA, (con la que vive actualmente)

Procure no dejar enunciados sin contestar, ya que es muy importante que usted los conteste TODOS.

La forma de contestar los enunciados es cruzando con una (equis) el número que mejor se adecúe a su respuesta; con base en la siguiente escala:

- 5=TOTALMENTE de ACUERDO
- 4=de ACUERDO
- 3=NI de ACUERDO, NI en DESACUERDO
- 2=en DESACUERDO
- 1=TOTALMENTE en DESACUERDO

EJEMPLO:

Nos gusta ver la TV juntos.....1 2 3 4 5

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.-En mi familia evitamos discutir nuestros problemas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2.-En mi familia ocultamos lo que nos pasa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3.-En mi familia está claro quién manda..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4.-Mi familia me escucha..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5.-Somos una familia muy empalagosa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6.-En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7.-En mi casa, logramos resolver los problemas cotidianos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8.-En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9.-Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros dentro de la familia.... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10.-Mi familia me ayuda desinteresadamente..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11.-En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12.-Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuales son las consecuencias..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13.-Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14.-En mi familia hablamos con franqueza..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15.-Los que toman las decisiones familiares son los adultos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16.-Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición de ayudarme..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

TOTAL DESACUERDO
DESACUERDO
NI ACUERDO
NI DESACUERDO
ACUERDO
TOTAL ACUERDO

| | TOTAL DESACUERDO | DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL ACUERDO |
|---|------------------|------------|-----------------------------|---------|---------------|
| .17. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .18. Esperamos que los problemas se resuelvan con el tiempo..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .19. Evitamos hablar de nuestros sentimientos... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .20. En mi casa cada quien hace lo que quiere... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .21. Me siento apoyado(a) por mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .22. En mi familia no expresamos abiertamente nuestro coraje..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .23. Las normas familiares están bien definidas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .24. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .25. Cuando me enojo con algún miembro de mi familia se lo digo..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .26. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartirnos los quehaceres de la casa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .27. Tiendo a ser sobreprotector(a) con mi fam.. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .28. Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .29. En la casa no tenemos un horario para comer | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .30. Si falla una decisión intentamos otra alternativa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .31. En mi familia nos decimos las cosas abiertamente..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .32. Si estoy enfermo mi familia me atiende..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | TOTAL | DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL |
|--|------------|------------|-----------------------------|---------|---------|
| | DESACUERDO | DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | ACUERDO |
| .33. Mi familia no respeta mi vida privada..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .34. En mi familia manifestamos la ternura que sentimos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .35. En mi casa las normas familiares son inque- brantables..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .36. En mi familia existen algunos problemas que no hemos resuelto..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .37. Cuando tengo algún problema no se lo plati- co a mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .38. Tenemos claro quién se ocupa de la manuten- ción de mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .39. Me molesta que mi familia me cuente sus problemas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .40. No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .41. Las reglas familiares no se discuten; se cumplen..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .42. En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .43. En casa acostumbramos expresar nuestras ideas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .44. Algunos parientes (padres, suegros, cuñados hermanos, tíos, etc.) intervienen en las de- cisiones de mi casa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .45. Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | TOTAL. DESACUERDO | DESACUERDO | NI ACUERDO NI DESACUERDO | ACUERDO | TOTAL. ACUERDO. |
|--|-------------------|------------|-----------------------------|---------|-----------------|
| .46.Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .47.En mi familia si una regla no se puede cumplir, la modificamos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .48.En mi casa cada quien se guarda sus problemas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .49.Raras veces platico con mi familia sobre lo que pasa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .50.Las tareas que me corresponde, sobrepasan mi capacidad para cumplirlas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .51.Me siento parte de mi familia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .52.Somos una familia cariñosa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .53.Mi familia es flexible en cuanto a normas.... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .54.Cuando se me presenta algún problema me paraliza | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .55.En mi casa no decimos lo que sentimos..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .56.Estoy satisfecho(a) con mi vida sexual..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .57.En mi casa; mis opiniones no son tomadas en cuenta | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .58.La gente que nos conoce, dice que nuestras respuestas emocionales son exageradas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .59.Generalmente nos desquitamos con la misma persona de mi familia, cuando algo sale mal... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .60.Procuramos que las normas familiares se cumplan..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |